



# EL MINISTERIO ADVENTISTA



AÑO 4

JULIO - AGOSTO DE 1956

NUM. 22





## Entusiasmo

**H**ACE algunos años la señora de Chiang Kai-Shek escribió lo siguiente en la *Missionary Review of the World*: "Más de un gran movimiento se ha retardado debido a que no ha logrado compenetrarse en la imaginación y atraer el entusiasmo de los que marchan en sus líneas."

La historia confirma la exactitud de esta declaración. Hay movimientos que no sólo han retardado su desarrollo, sino que han muerto, debido a la falta de entusiasmo espiritual por parte de sus adherentes.

Ningún movimiento de importancia puede progresar como debiera si falta el entusiasmo en sus filas. Si el movimiento adventista está destinado a despertar y conmovér al mundo, debe inflamarse de un consagrado entusiasmo. Y si los miembros han de encenderse en el servicio de Dios, el pastor debe hacerlo primero que todos.

En "Prophets and Kings," pág. 263, leemos: "El éxito que se alcanzará estará en proporción al entusiasmo y perseverancia con los que se impulse la obra." Dicho con otras palabras: nada de entusiasmo, nada de éxito; poco entusiasmo, poco éxito; mucho entusiasmo, mucho éxito.

Cuando los discípulos vieron actuar a Jesús, recordaron lo que se había escrito acerca de él: "Porque me consumió el celo de tu casa."

Dios permita que el ministerio del movimiento adventista pueda inflamarse de nuevo en un celo santo, en un entusiasmo divino por la terminación de la obra.—Albert V. Olson, *The Ministry*, diciembre de 1955.

## Compartamos

"QUE él se busque las buenas ideas así como yo me he buscado las mías." Felizmente este modo de pensar se va haciendo más raro en nuestros días, y podríamos denominarlo acertadamente "una casta que desaparece." Pero la obra de Dios todavía pierde mucho por culpa de quienes rehusan compartir los métodos que emplean.

Los potentados de la industria de automotores ocultan sus planes con razón, porque están en competencia. Pero la nuestra, es una causa común. No hay ningún motivo que justifique la acción secreta. Las ideas que nos envía el cielo debieran alcanzar la mayor circulación posible. La satisfacción, no los celos, es la recompensa de quien comparte desinteresadamente sus propios métodos. Y cuando hay otros que alcanzan un éxito mayor que nosotros, ¡alabado sea Dios!

Es en este aspecto de las relaciones humanas donde se prueba el carácter. Cuando oramos: "Señor, bendice la reunión que dirige el Hno. Fulano," ¿qué es, exactamente, lo que queremos decir? ¿Deseamos que el Señor le conceda un poco menos, igual éxito, o un poco más de lo que nos concede a nosotros? La respuesta que demos a esta pregunta revelará en gran parte nuestra idoneidad para desempeñar la obra que Dios nos ha encomendado.—Earl E. Cleveland, *The Ministry*, diciembre de 1955.

## NUESTRA PORTADA

"EL SOL se había puesto, y la negrura de la noche se asentó sobre el tormentoso mar. Las olas, agitadas por los furiosos vientos, se arrojaban bravías contra el barco de los discípulos y amenazaban hundirlo. . . . Sus clamores despertaron a Jesús. Pero al iluminarle el resplandor del rayo, vieron la paz del cielo reflejada en su rostro; leyeron en su mirada un amor abnegado y tierno, y sus corazones se volvieron a él para exclamar: 'Señor, sálvanos, que perecemos.' Nunca dió un alma expresión a este clamor, sin que fuese oída. Mientras los discípulos asían sus remos para hacer un postrer esfuerzo, Jesús se levantó. De pie en medio de los discípulos, mientras la tempestad rugía, las olas se rompían sobre ellos y el relámpago iluminaba su rostro, levantó la mano, tan a menudo empleada en hechos de misericordia, y dijo al mar airado: 'Calla, enmudece.'

"La tempestad cesó. Las olas reposaron. Disipáronse las nubes, y las estrellas volvieron a resplandecer. El barco descansaba sobre un mar sereno. Entonccs, volviéndose a sus discípulos les preguntó con tristeza: '¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe?' . . .

"¡Cuán a menudo experimentamos nosotros lo que experimentaron los discípulos! Cuando las tempestades de la tentación nos rodean, y fulguran los fieros rayos y las olas nos cubren, batallamos solos con la tempestad, olvidándonos de que hay Uno que puede ayudarnos."—*El Deseado de Todas las Gentes*," págs. 290, 291.



# ARTICULOS GENERALES

## El Cristo Histórico

Por W. E. Read

(Secretario de la Asociación General)

**H**ACE algunos meses leí un libro que había sido escrito con el único propósito de probar, no sólo que Jesús no había resucitado sino también que nunca había existido. El autor afirmaba que la idea de Cristo se había originado en el mito y la leyenda. La lectura de un libro de ese carácter nos hace apreciar las maravillosas evidencias que tenemos en las Escrituras acerca de la verdad que concierne a Jesús, nuestro bendito Señor, de su vida y enseñanzas, de su muerte, de su resurrección y ascensión, y además, de la hermosa promesa de que volverá otra vez en gloria para reunir a su pueblo.

También nos causa dolor por quienes moran en las tinieblas, la duda y la incertidumbre. La Biblia enseña que los tales están "sin Dios en el mundo" (Efe. 2:12). Una triste perspectiva, y una gran oscuridad empañan toda esperanza y aspiración. ¡Qué tenebroso presentimiento y qué poco consuelo, si es que hay alguno, cuando se yace en el lecho de enfermo y se enfrenta el valle de sombra de muerte! Agradecemos a Dios por la gozosa esperanza de una eternidad bendita que pasaremos con Jesús en el reino eterno. Agradecemosle por la certidumbre de la fe cristiana. Lucas escribe con certeza sobre "las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas." El apóstol Pablo escribió a la iglesia: "Estoy cierto." Juan, el discípulo amado, les recordó una vez tras otra a los creyentes acerca de las cosas que "sabemos." ¡Qué enorme diferencia hay entre el cristiano, que cree, y el agnóstico, que no cree! Una vez más digamos: Gracias, Señor, por las certidumbres de la fe cristiana.

### EL TESTIMONIO DE LOS ROMANOS

Los hechos siguientes: que Jesús nació como una criatura en Belén, que vivió y enseñó, que obró milagros y anduvo haciendo el bien, que fué crucificado y murió, que se levantó de los muertos y ascendió al cielo, son apoyados no sólo por las Escrituras, sino también por otras fuentes, algunas de ellas pertenecientes a hombres que vivieron en época muy cercana a los días de Jesús.

Una de las primeras referencias que tenemos de Cristo y de sus seguidores la encontramos en una carta que Plinio le escribió a Trajano, alrededor del año 112 de J. C.:

"Como nunca he estado presente en un proceso celebrado contra los cristianos, no estoy familiarizado con los métodos que deben seguirse en el interrogatorio o las restricciones que hay que tener en cuenta al dictar sentencia. . . . Sin embargo, ellos sostienen que toda su culpa o su error consiste en que observan el hábito de reunirse en un determinado día antes del amanecer, cuando cantan himnos a Cristo como a un dios."—Plinio, "*Letters*," X. 96 (Edic. de Loeb), tomo 2, págs. 401, 403.

Existe un testimonio de Suetonio, biógrafo e historiador romano, contemporáneo de Trajano (muerto en 117 de J. C.). Escribió: "Se les infligió castigo a los cristianos, una clase de hombres dados a una superstición nueva y dañosa."—"*The Lives of the Caesars*," VI. 16 (Edic. de Loeb), tomo 2, pág. iii.

Reparemos en este testimonio de Tácito, escritor concienzudo y exacto:

"Nerón declaró reos y castigó con los mayores refinamientos de crueldad a una clase de hombres aborrecidos por sus vicios, a quienes el pueblo llamaba cristianos. Cristo, el fundador de este nombre, había sufrido la pena de muerte en el reinado de Tiberio, sentenciado por el procurador Poncio Pilatos."—"*The Annals*," XV. 44 (Edic. de Loeb), tomo 4, pág. 283.

Un testimonio posterior nos lo dan las Actas de Pilatos, que ya no existen. Sin embargo varios escritores antiguos se refieren a ellas. Consideremos la siguiente declaración:

"Las *Acta Pilati*, consideradas como el informe oficial que Pilatos envió al emperador, donde le refería el juicio y la crucifixión de Cristo, desempeñaron un papel importante en los primeros años; Justino Mártir atrajo la atención hacia ellas (tres veces); también lo hizo Tertuliano (alrededor del año 180) y Eusebio (alrededor del año 280). Este registro fué destruido probablemente por Maximino (año 311). Las *Acta Pilati* que existen forman parte del

Evangelio según Nicodemo, y proceden del siglo IV o V, y fueron escritas para los judíos por judíos cristianos.”—*A New Standard Bible Dictionary*, art. “Pilatos.”

Celso, filósofo platónico, y uno de los peores enemigos del cristianismo, escribió un libro por el año 175 de J. C., titulado “Un Verdadero Discurso.” Actualmente no existe, pero se lo cita parcialmente en la réplica de Orígenes, intitulada “Orígenes contra Celso.” Celso cita a un judío que observa: “Visitamos con castigo al hombre que os engañó.”—“Origen Against Celso,” ii. 4, en *The Anti-Nicene Fathers*, tomo 4, pág. 431.

Celso dice: “¿Cuál es la naturaleza del icor del cuerpo del Jesús crucificado?”—*Id.*, ii. 36, en *ANF*, tomo 4, pág. 445.

En otro lugar Celso asegura: “El [Jesús] fué castigado por los judíos por sus crímenes.”—*Id.*, ii. 5, en *ANF*, tomo 4, pág. 431.

Celso alude burlescamente a la agonía de Cristo, y se refiere a él cuando pronunció las palabras: “Padre mío, si es posible, pase de mí este vaso.”—*Id.*, ii. 24, en *ANF*, tomo 4, pág. 441.

Luciano, el agnóstico de Samosata, nacido alrededor del año 120 de J. C., en “The Passing of Peregrinus” (El Paso de Peregrino) menciona “el hombre que fué crucificado en Palestina porque introdujo este nuevo culto [el cristianismo] en el mundo.”—Sec. 11, (Edic. de Loeb) tomo 5, pág. 13.

Refiriéndose a los cristianos hace notar:

“Los pobres infelices se han convencido de que llegarán a ser inmortales y que vivirán eternamente, y por tal razón desprecian la muerte, y aun se entregan voluntariamente para que se los encarcele, los más de ellos. Además, su primer legislador los persuadió de que todos son hermanos los unos de los otros, una vez que han rechazado a los dioses griegos por la adoración de ese sofista crucificado y por la observancia de sus principios.”—*Id.*, sec. 13, (Edic. de Loeb), tomo 5, pág. 15.

#### EL TESTIMONIO DE LOS JUDIOS

Citamos un pasaje del Talmud judío:

“Jesús fué colgado la víspera de la Pascua. . . . ¡Puesto que nada se hizo en su favor, fué colgado la víspera de la Pascua!”—*Sanhedrín*, 43<sup>a</sup>, (Edic. Soncino) pág. 281.

De Josefo, el historiador judío, citamos:

“Más o menos por este tiempo existía Jesús, un hombre sabio, si es que podemos denominarlo hombre; porque fué un hacedor de obras maravillosas, un maestro de hombres que recibían la verdad con gozo. Atrajo a sí a muchos de los judíos y también de los gentiles. Era [el] Cristo. Y cuando Pilatos, obrando instigado por los principales de nosotros, lo condenó a la cruz, quienes lo amaban desde el principio, no lo olvidaron; porque se les apareció vivo al tercer día; tal como lo habían preunciado los profetas divinos, tanto este hecho co-

mo miles de otros que se referían a él. Y el grupo de los cristianos, así denominado por él, no está extinguido en estos días.”—*Antiquities*, xviii. 3. 3.

Anotamos la siguiente declaración de José Klausner, un escritor judío moderno:

“Aunque la información que poseemos es fragmentaria, podemos concluir con confianza que Jesús en verdad existió, que poseía una personalidad excepcionalmente notable, y que vivió y murió en Judea, en tiempos de la ocupación romana.”—*Jesus of Nazareth*, pág. 70.

“Quienes niegan rotundamente no sólo la forma actual que Jesús asume en el mundo o la que asume según los Evangelios, sino también su misma existencia y la gran importancia, positiva o negativa, de su personalidad—tales hombres sencillamente niegan toda la realidad histórica.”—*Ibid.*

#### EL TESTIMONIO DE LOS CRISTIANOS PRIMITIVOS

Las palabras de Justino Mártir (110-165):

“Actualmente existe una aldea en la tierra de los judíos, a 35 estadios de Jerusalén, en la que nació Jesucristo, como vosotros también podéis averiguar en los registros de los tributos hecho bajo Cirenio, vuestro primer procurador de Judea.”—“First Apology,” cap. 34, en *The Ante-Nicene Fathers*, tomo 1, pág. 174.

“Y después de su crucifixión echaron suertes sobre su vestidura, y quienes lo habían crucificado la repartieron entre ellos. Y si queréis asegurarnos de que estas cosas sucedieron, acudid a las Actas de Poncio Pilatos.”—*Id.*, cap. 35, en *ANF*, tomo 1, págs. 174, 175.

Citamos de Tertuliano (160-240):

“Por lo tanto, Tiberio, en cuyos días el nombre cristiano hizo su entrada en el mundo, puesto que él mismo había recibido información de Palestina de los acontecimientos que habían demostrado claramente la verdad de la divinidad de Cristo, llevó el asunto a la consideración del senado, con su propia decisión en favor de Cristo. El senado rechazó la proposición a causa de que no había sido él mismo quien diera la aprobación. César se mantuvo firme en su opinión, amenazando con su ira a todos los acusadores de los cristianos. Consultad vuestros manuales de historia, y hallaréis que fué Nerón el primero que acometió a la secta de los cristianos con la espada imperial.”—“Apology,” cap. 5, en *ANF*, tomo 3, págs. 21, 22.

“Y aun cuando pendía clavado de la cruz manifestó notables señales que distinguieron su muerte de todas las demás. Espontáneamente, con una palabra suya, despidió de él su espíritu, anticipándose a la obra de los verdugos. Y también, en ese instante se retiró la luz del día, cuando el sol alumbraba con su resplandor meridiano. Quienes ignoraban que este hecho se había predicho con respecto a Cristo, sin duda pensaron que se trataba de un eclipse. Vosotros todavía conserváis en vuestros archivos el regis-

tro de este presagio mundial.”—*Id.*, cap. 21, en *ANF*, tomo 3, pág. 35.

Notemos esta declaración de Eusebio (260-340):

“Y cuando las nuevas de la maravillosa resurrección y ascensión de nuestro Salvador ya se habían esparcido, de acuerdo con una antigua costumbre que prevalecía entre los gobernantes de las provincias, de comunicar al emperador los sucesos que acontecieran en sus tierras, con el propósito de que ninguna cosa pasara inadvertida para él, Poncio Pilatos informó a Tiberio de las nuevas que se habían difundido por toda Palestina acerca de la resurrección de nuestro Salvador Jesús. También envió el relato de otras maravillas que había oído de él, y cómo, después de su muerte, habiéndose levantado de los muertos, muchos lo creían Dios.”—“*Church History*,” ii-2. 1, 2, en “*The Nicene and Post-Nicene Fathers*,” 2ª serie, tomo 1, pág. 105.

Orígenes (185-254) escribe:

“Quisiera decirle a Celso, quien representa a los judíos que por alguna razón aceptan a Juan como bautista, el cual bautizó a Jesús, que la existencia de Juan el Bautista, que bautizaba para la remisión de los pecados, fué objeto del relato de uno que vivió no mucho después de los días de Juan y Jesús. Porque en el libro 18º de sus “*Antigüedades de los Judíos*,” Josefo da testimonio de Juan como que era un bautista, y que prometía la purificación a quienes pasaran por el rito. Pues bien, aunque este escritor no creía en Jesús como el Cristo, al investigar la causa de la caída de Jerusalén y la destrucción del templo, a pesar de que debía haber dicho que la conspiración contra Jesús era la causa de esas calamidades que habían acontecido al pueblo, puesto que condenaron a muerte a Jesús, que era un profeta, sin embargo dice—aunque, contra su voluntad, no está lejos de la verdad—que esos desastres les sobrevinieron a los judíos como castigo por la muerte de Santiago el justo, que era hermano de Jesús (llamado el Cristo), a quien los judíos condujeron a la muerte, aunque era un hombre que sobresalía por su justicia.”—“*Origen Against Celsus*,” i. 47, en *ANF*, tomo 4, pág. 416.

#### OTROS TESTIMONIOS

Napoleón Bonaparte, cuyo nombre una vez hizo temblar a Europa, hizo una declaración acerca de Jesús, cuando estuvo cautivo en Santa Elena.

“Cuando conversaba, según su costumbre, de los grandes hombres del mundo antiguo, y se comparaba con ellos, se dice que se volvió hacia el Conde de Montholon y le preguntó: ‘¿Puede decirme quién era Jesucristo?’ No hubo respuesta. Napoleón prosiguió: ‘Bien, entonces os lo diré yo. Alejandro, César, Carlomagno y yo mismo hemos fundado grandes imperios; pero, ¿de qué dependen estas creaciones de nuestro genio? De la fuerza. Jesús solo fundó su imperio en el amor, y hoy mismo

hay millones que morirían por él. . . . Creo conocer algo de la naturaleza humana, y os digo, todos aquéllos fueron hombres, yo mismo soy un hombre: pero no hay ninguno que sea como él; Jesucristo es más que hombre. . . . Todos los que sinceramente creen en él, experimentan ese notable amor sobrenatural por él. Este fenómeno es inexplicable; está completamente fuera del alcance de las facultades creadoras del hombre. El tiempo, el gran aniquilador, es impotente para extinguir esta llama sagrada. . . . Tal cosa es lo que me demuestra muy convincentemente la divinidad de Jesucristo.’”—H. P. Liddon, “*The Divinity of Our Lord and Saviour Jesus Christ*,” pág. 150.

Rousseau, un deísta sentimental presentó los siguientes argumentos:

“Si la vida y la muerte de Sócrates son las de un sabio, la vida y la muerte de Jesús son las de un Dios. ¿Diremos que la historia del Evangelio ha sido fraguada por alguien? Amigo mío, no es esa la forma en que se inventa; y las obras de Sócrates, que nadie pone en duda, están menos confirmadas que las de Jesucristo.”—Traducido de “*Emile*,” libro 4, en “*Oeuvres Complètes de J. J. Rousseau*,” [Paris, Furne], 1835, tomo 2, pág. 597.

Se dice de Keim, historiador y teólogo liberal alemán, que “mientras menospreciaba el elemento milagroso del cristianismo, . . . consideraba a Jesús no sólo como el más grande de toda la tierra, sino como al Hijo, ‘en quien el Padre se revela a sí mismo.’”—H. Ziegler, “Keim, Karl Theodor,” “*The New Schaff-Herzog Encyclopedia of Religious Knowledge*,” tomo 6, pág. 306.

Ferdinand Christian Baur, crítico de tendencia más bien extremista, reconoce:

“En la fe de los discípulos la resurrección de Jesús llegó a considerarse como un hecho sólido e incontrovertible. Fué en esta fe donde el cristianismo adquirió una sólida base para su desenvolvimiento histórico.”—“*The Church History of the First Three Centuries*,” tomo 1, pág. 42.

Estos testimonios extrabíblicos confirman lo que declara la Palabra de Dios. Lucas lo expresa enérgicamente en sus palabras introductorias del libro de los Hechos:

“En el primer tratado, oh Teófilo, he hablado de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que, habiendo dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que escogió, fué recibido arriba; a los cuales, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoles por cuarenta días, y hablándoles del reino de Dios.” (Hech. 1: 1-3.)

“HABLAD con fuerza y seguridad del amor del Salvador, y cantad verdaderos himnos de despertamiento religioso. . . . Aprenderéis así el arte de trabajar y alcanzaréis a muchas almas.”—“*Joyas de los Testimonios*,” tomo 2, pág. 396.

# Preparemos a los Obreros Jóvenes

Por C. M. Basconcillo

(Pastor-evangelista de la Misión Central de Luzón, Filipinas)

**A** MEDIDA que los discípulos intimaban con su Señor y Maestro experimentaban una sensación profundamente reconfortante. Era un honor y un privilegio oír sus instrucciones, trabajar con él y beneficiarse con las correcciones hechas con tacto y bondad por el Maestro Evangelista.

No puedo pensar en otra asociación que sea más dulce y sagrada que el compañerismo que existía entre nuestro Señor Jesucristo y sus discípulos durante los tres años y medio de su ministerio terrenal. Como pastor y copastores estudiaron juntos, trabajaron juntos y oraron juntos. Eso sucedió hace unos dos mil años. Pero nosotros, los que somos llamados a ser colaboradores con él, podemos gozarnos hoy en el mismo grato compañerismo, si nos asociamos unos con otros y edificamos para la eternidad dando la decisiva advertencia para los últimos días: "Aparéjate para venir al encuentro a tu Dios."

El asunto que quisiera destacar es éste: ¿Podemos mejorar el compañerismo que existe entre los coeducadores?

## SEAMOS CAUTELOSOS

Existe la tendencia entre algunos de nosotros, los pastores ordenados, a creer que los recién graduados poseen una preparación más valiosa que la que puede obtenerse en el campo de trabajo. Valoramos tanto su habilidad para trabajar por Dios, que cuando el joven aspirante al ministerio da los primeros pasos en el terreno de la experiencia, podemos quedar chasqueados. Esperamos demasiado de él en el comienzo.

Si bien es cierto que no debemos menospreciar la preparación de los jóvenes graduados, tenemos que reconocer el hecho de que Dios los coloca bajo nuestro cuidado, con el objeto de que les sirvamos un "vaso de agua fresca" de la fuente de la experiencia. Es muy cierto que los profesores de nuestros colegios son hombres de experiencia. Pero el compacto programa de los colegios con mucha frecuencia abruma de tal modo a maestros y alumnos, que impide la obra de compartir los inestimables consejos que son hijos de la experiencia. En este sentido nosotros, los que estamos en el campo, podemos cooperar con nuestros hermanos de los colegios, al suplir lo que conocemos que es de necesidad vital.

Con esta idea en nuestra mente, no debiéramos criticar demasiado los defectos de nuestros compañeros más jóvenes. En lugar de ello, debería ser nuestro deseo modelar y edificar a los obreros jóvenes para la gloria de Dios, de modo que resulten capaces de ocupar sus pue-

tos en la organización del Señor. Personalmente creo en la necesidad de tolerar sus yerros, porque yo también los cometo. Siempre procuro ver lo mejor de ellos, porque creo que Dios hace eso mismo conmigo.

A menudo se insinúa en nuestro ánimo de obreros experimentados un deseo egoísta. Es fácil que pensemos que al formarlos debidamente, estos jóvenes nos desplazarán del blanco que nos hemos propuesto alcanzar, o bien del lugar que ya ocupamos. Este modo de pensar encierra un grave peligro. Puede neutralizar todo el poder de realización de los obreros más antiguos. Estamos en la obra del Señor porque hemos sido llamados. Puesto que se trata de su obra, y él tiene la dirección en sus manos, tiene la prerrogativa de poner y quitar obreros, para el bien de su iglesia.

El desafío que se nos presenta, como ministros ordenados, es nuestra oportunidad de fomentar el valor de aquellos con quienes estamos asociados, dándoles gratuitamente de la sabiduría y experiencia que hemos recibido de Dios. Debe constituir para nosotros gran gozo y un desafío mayor, el hecho de que aquellos a quienes hemos ayudado, ocupen posiciones de mayor responsabilidad que las que ocupamos nosotros. Representa un gran desafío espiritual el ser capaces de menguar mientras ellos crecen.

## UN AMOR Y COMPRESION MAYORES

Aquellos de nosotros que hemos pasado por grandes apuros, debiéramos ser más fervientes en pedir a Dios una mayor consagración y amor, de modo que seamos capaces de ayudar a los jóvenes ministros a llevar la antorcha de la verdad a alturas que no hemos alcanzado.

Si tenemos demasiada tendencia a criticar, no podremos ayudar a los obreros jóvenes de personalidad recia. Hay quienes han llegado a recomendar que un aspirante al ministerio sea separado de la obra, sin darle tiempo suficiente y ayuda para que llegue a desarrollarse.

Algunas veces esperamos que otros se desarrollen demasiado rápidamente, siendo así que el Señor ha sido tan paciente con nosotros. Creemos que lo bueno que hay en otros debe ser tan variado como lo que pensamos que los demás ven en nosotros. Es posible que el Maestro Constructor esté desarrollando en ellos valores de otra clase, a causa del propósito para el cual los prepara. Nuestra mayor contribución a la edificación de la obra de Dios es nuestra habilidad de ver en nuestros compañeros la misma que Dios ve en ellos.

Que Dios nos ayude a comprender que esa asociación con los obreros jóvenes es uno de los

privilegios ministeriales más delicados y sagrados. Cuando me asocio con ellos me gusta sentir que tengo una responsabilidad que habla de la eternidad, la de modelar y capacitar a estos instrumentos que Dios ha elegido. Me agrada considerar las grandes posibilidades que existen en mis compañeros jóvenes, desprendiéndome de toda forma de estrechez egoísta.

Cuando me asocio con mis colaboradores jóvenes, comprendo mi sagrada responsabilidad que siempre va en aumento. Sé que un día tendré que comparecer ante Dios y darle cuenta de cuál fué mi comportamiento con los instrumentos elegidos por él. La pregunta que se me hará en el día del juicio podría ser ésta: “¿Has ayudado a tus colaboradores a conquistar su propia naturaleza, su deseo de crédito y popularidad a costa de los demás?”

¿Cómo estoy viviendo delante de mis colaboradores? ¿Me respetan únicamente por mis credenciales y posición? Cuando trabajo con ellos en la obra de dar el último mensaje de la misericordia de Dios, ¿reconocen que hay en mí una profunda consagración y amor duradero por las cosas de Dios?

Señalémosles bondadosamente los peligros que les esperan en las sendas del servicio. Si cometen errores al presentar el mensaje, necesitan nuestra benévola comprensión. Casi siempre resulta más difícil construir que destruir. A medida que nuestros compañeros jóvenes avanzan por el camino de la experiencia, pongámonos a su lado y digámosles: “Hermano, sigue avanzando y que Dios te acompañe. Los errores que tú cometes, también serán los míos.”

#### NUEVAS IDEAS

Algunas veces creemos que las ideas que proceden de los aspirantes al ministerio son un insulto para nuestros muchos años de experiencia. Y hay quienes menosprecian esas ideas por el único motivo de que no son ellos los autores. Y tampoco faltan quienes se apresuran a apoderarse de la nueva idea y sacar beneficio de ella como si fuera propia. Tal actitud produce mayor daño a los obreros experimentados que obran de ese modo, que a los jóvenes que trabajan con ellos. Y aun puede llegar a desarrollar en el pastor ordenado un complejo de inferioridad, que se manifestará de diversas formas, tales como celos, espíritu de crítica y censura. Es difícil luchar y vencer esos males una vez que se han posesionado del corazón. Empañan nuestra visión de las cosas celestiales, y a medida que los alimentamos, va disminuyendo nuestro poder para trabajar en favor de la obra de Dios. Nunca perdemos con el hecho de reconocer el valor de una idea, cuando lo merece, ¡nunca!

Causa gozo ver a los jóvenes entrar en el ministerio. Necesitan nuestras oraciones y nuestra dirección. Aprobemos sus ideas con entusiasmo, sometamos a prueba las que sean de valor, y siempre reconozcamos todo su derecho de propiedad. La debida consideración de las buenas

ideas de nuestros colaboradores es un modo excelente de animarlos a desarrollar la individualidad que Dios les ha dado. ¿No aceptaremos con gusto las ideas y los planes de nuestros obreros jóvenes, y no procuraremos mejorar con ellos nuestro propio ministerio?

Es el deseo de Dios que vivamos vidas consagradas y que ayudemos a formar compañeros consagrados en el ministerio. Según como se siembre la semilla, así también será la cosecha que producirá. Si observamos una actitud suficiente de “yo soy más santo que tú,” entonces es probable que el obrero a quien le hemos ayudado a formarse se nos parezca. Si somos sensibles al yo y no a la influencia divina, también lo será nuestro asociado. Si nuestra presentación de los mensajes es argumentativa y predomina en nosotros un espíritu de debate, la mente de nuestros compañeros jóvenes se formará inconscientemente por el mismo patrón. Cuando hayamos aprendido a tratar correctamente con nuestros colaboradores, nuestro testimonio en favor de Dios será poderoso; cuando mantengamos los ojos fijos en Cristo Jesús y en la tierra nueva, el nuestro será un ministerio activo, magnético, lleno del Espíritu Santo.

¡Contemplad la abundante lluvia del Espíritu Santo de Dios que espera un ministerio consagrado, armonioso y cooperador! Hermanos, si queremos terminar la enorme obra que resta por hacer, tenemos que recibir el poder del Pentecostés de los últimos días. Ojalá podamos fijar nuestra vista en la Nueva Jerusalén y estar listos para recibir ese incomparable privilegio que es la ascensión de los santos a la amada ciudad que hoy espera a los redimidos.

En Romanos 12:1 Pablo nos hace la siguiente invitación: “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto.”

Quiera el Señor persuadirnos a esforzarnos para alcanzar un ministerio más noble, agradable y plenamente consagrado, para que Dios pueda cumplir el propósito divino que tiene reservado para todos nosotros.

---

“A FIN de que la obra pueda avanzar en todos los ramos, Dios pide vigor, celo y valor juveniles. El ha escogido a los jóvenes para que ayuden en el progreso de su causa. Para hacer planes con mente clara y ejecutarlos con mano valerosa, se requiere energía fresca y no estropeada. Los jóvenes están invitados a dar a Dios la fuerza de su juventud, para que por el ejercicio de sus poderes, por reflexión aguda y acción vigorosa, le tributen gloria e impartan salvación a sus semejantes.

“Se necesitan jóvenes que no sean arrastrados por las circunstancias, que anden con Dios, oren mucho y hagan esfuerzos fervientes para obtener toda la luz que puedan.”—“*Evangelismo*,” pág. 314.

# ¿Cómo Prepara Billy Graham sus Compañías Evangélicas?

Por M. Carol Hetzel

(Miembro del Depto. de Relaciones Públicas de la Asociación General)

*Billy Graham es un joven predicador bautista de 37 años, que a pesar de su juventud ha alcanzado fama mundial en virtud de sus extraordinarias campañas de evangelización realizadas en las principales ciudades del mundo: Nueva York, Londres, París y otras, en las que ha logrado reunir en grandes locales multitudes extraordinarias de decenas de miles de personas, para predicarles con un dinamismo pecu-*

*liar el Evangelio salvador de nuestro Señor Jesucristo, y ha logrado que millares de seres humanos decidan abandonar el pecado y seguir al Redentor. Confiamos en que los métodos que emplea Billy Graham para preparar sus grandiosas campañas han de ayudar al predicador adventista en su noble tarea, y lo han de inspirar a ganar victorias mayores en pro de la cruz.—N. de la R.*

LOS pastores que han estado dirigiendo una mirada inquisidora al éxito extraordinario de Billy Graham en sus reuniones evangélicas, harían bien en considerar las razones de este éxito.

Es cierto que Billy Graham generalmente tiene éxito en conseguir que un elevado porcentaje de las iglesias de la ciudad y las poblaciones vecinas respalden su campaña. Es cierto que pone énfasis en el gran poder de la oración, y ciertamente Dios honra las oraciones que ascienden hasta su trono procedentes de corazones sinceros. Por ejemplo, en lo más frío del invierno, en Londres, según el testimonio de Billy Graham, cierta noche, en un "edificio frío y sin calefacción, ochocientas personas oraron toda la noche de rodillas" en favor de las reuniones.

Es cierto que Graham es un orador extraordinario que puede poner a contribución de sus presentaciones públicas, y en las privadas también, el factor adicional de una personalidad dinámica. Pero todas estas cosas no constituyen razones suficientes para conseguir que el nombre de Billy Graham llegue a ser familiar en el mundo entero. La elocuencia, la presentación correcta de los temas, la atracción espiritual y aun personal, son factores primarios en el éxito de un evangelista, pero hay otro ingrediente necesario: las correctas relaciones públicas.

De ninguna manera se realizan todos los contactos con el público por medio del púlpito, ni siquiera por medio de las visitas personales. En efecto, el primer contacto que se realiza con el público se lo hace por medio de la prensa. Y a fin de que este contacto sea positivo, se requiere un estudio cuidadoso y planes trazados con mucha meditación.

Jerry Beavan es el director de relaciones públicas del grupo evangelizador de Billy Graham, y Graham mismo dice: "Jerry Beavan es mi mano derecha."

Beavan precede al evangelista y hace los arreglos necesarios para las citas, los contratos co-

rrespondientes, y traza los planes materiales necesarios para el éxito de las reuniones. Esta obra de avanzada en la actividad evangélica no es nueva en el campo del evangelismo. Dwight L. Moody, Billy Sunday y otros empleaban agentes similares en sus campañas.

La obra en favor de la serie de reuniones de Billy Graham comienza varios meses antes de la fecha de inauguración. Primero se preparan las iglesias espiritual y materialmente. Se solicita la cooperación de los pastores y los miembros. Se designan los ujieres, se organizan grupos de oración y se constituye y prepara el coro. Se hacen los arreglos correspondientes para obtener el auditorium y se reservan piezas en el hotel. La comodidad tanto del grupo evangelizador como del público que asistirá a las reuniones, recibe minuciosa atención. Entonces comienza la obra publicitaria.

Dos semanas antes de la fecha de inauguración, Beavan hace una visita de cortesía a las estaciones de radio y los periódicos de la zona indicada. El cree que estos contactos personales son vitales para el éxito de su campaña. Sin embargo, no limita los contactos a los hombres de mayor categoría. Los periodistas, redactores y reporteros gráficos son también vitales para el éxito, y no se los considera instrumentos de poca utilidad en la tarea de reunir gente.

Los resultados de tal plan de acción se revelan en el cordial apoyo que se le brinda a Billy Graham en cada ciudad importante que visita. Un punto adicional de interés yace en el hecho de que los reporteros que se reclutan se encuentran entre los conversos de las campañas de Billy Graham.

## NUEVOS PUNTOS DE VISTA

Lo que se envía a la prensa debe constituir verdaderas noticias. No debiera solamente ser publicidad considerada como tal; el programa publicitario rebasa tales límites. Por eso mismo Beavan mantiene una vigilancia constante: quiere captar la campaña desde nuevos ángulos y puntos de vista a fin de tener siempre una

historia interesante y un relato ameno que mantenga la campaña viva en la mente del público.

Los acontecimientos corrientes nunca se pasan por alto. Graham aprovecha el interés del momento mediante declaraciones acertadas, y al animar a la gente a realizar determinados actos. Los sucesos locales, los proyectos y los acontecimientos se convierten en temas para presentar su opinión con la sabiduría de la cautela ligada al valor de la convicción. Los acontecimientos importantes de la localidad aparentemente captan su atención y proveen de continuo material para sus meditaciones declaraciones y crónicas para la prensa.

Otro ángulo del programa publicitario de Beavan son los contactos que realiza mediante las organizaciones comunales. Identifica en la mente del público a los evangelistas ayudantes, así como a los músicos y a los solistas, presentándolos personalmente. Se realizan reuniones en las escuelas, en los clubs y en las sociedades de mujeres en relación con la campaña. De este modo se establece un contacto íntimo con las organizaciones locales bien conocidas y se anima a los miembros de ellas a ir a las reuniones regulares de la campaña evangélica.

Resulta fundamental en todos los planes que se trazan para desarrollar este programa, el

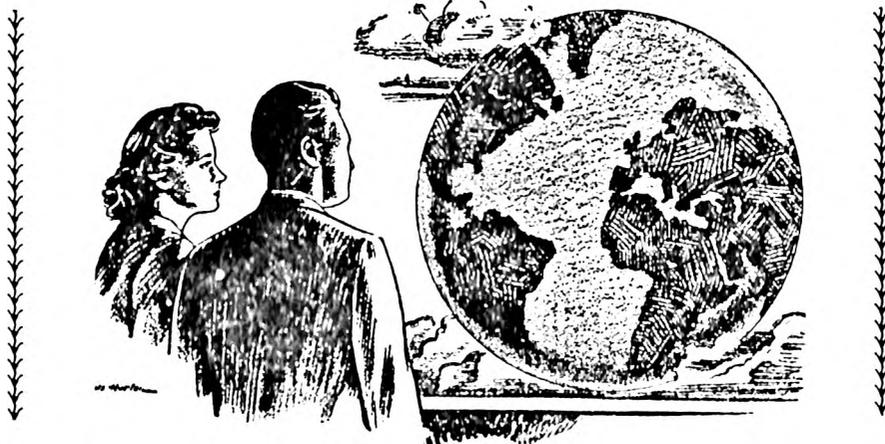
contacto mediato, la preparación anticipada, la presentación apropiada del evangelista por medio de una publicidad amplia y bien planeada y un conocimiento de la población en cuyo seno se desarrollará la campaña evangélica.

Más que dinero, todas esas cosas requieren meditación y tiempo. Realmente pueden formar parte de la publicidad de cada evangelista. El evangelista que tiene que trabajar con un presupuesto limitado, no debe necesariamente limitar su publicidad si sabe sacar provecho de las oportunidades que se le presentan.

La prensa pública es uno de los mejores medios de alcanzar a las multitudes. Es gratuita. Lo será ciertamente si podemos redactar buenas noticias y estamos dispuestos a darle al jefe de redacción las noticias que realmente necesita.

El evangelista que puede inaugurar su campaña en un barrio o población con la cual se ha familiarizado, encontrará una cooperación más amplia, una comprensión más cabal de su misión y una recepción más cálida que la que tendrá el hombre que comienza "fríamente" con unos pocos avisos pagados y algunos volantes anunciando su campaña.

Con un poco de meditación se puede conseguir que las relaciones públicas contribuyan al éxito del evangelismo.





# O BRA PASTORAL

## El Pastor y su Obra

Por J. A. Salazar

(Presidente de la Corporación Norte, Monterrey, Méjico)

*“Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello; pues haciendo esto, a ti mismo salvarás y a los que te oyeren.”*  
(1 Tim. 4: 16.)

**EL OBRERO** en la causa de Cristo, como su representante, tiene una importantísima labor que desempeñar. No tiene un mayordomo visible que lo esté apurando ni exigiendo más trabajo. Quizá por esta razón algunos sean un poco descuidados y adquieran ciertas costumbres que a la larga se vuelven perjudiciales para ellos y también para la obra. Pero otros en el mismo terreno progresan y triunfan. Todo depende de la actitud que asuma el obrero frente a la responsabilidad. Nuestro texto dice: “Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina.” Si tenemos cuidado de no olvidar los pequeños detalles y vivir muy cerca de Dios por medio de la oración y el estudio de su Palabra, no fracasaremos.

No sólo debemos tener cuidado en las cosas espirituales, sino también en lo que respecta a nuestra salud. Hay que trabajar. Claro está que si tenemos un programa de trabajo, siempre sabremos qué es lo que debemos hacer; pero también es necesario tener sistema y organización. Dios quiere que trabajemos seis días y que reposemos el santo sábado. El trabajo sistemático requiere salud y ésta se conserva mediante un horario ordenado y sistemático para las comidas y el descanso.

Debemos considerar como sagrado cada deber, por muy humilde que sea, por formar parte del servicio de Dios. Nuestra oración cotidiana debiera ser: “Señor, ayúdame a obrar lo mejor que pueda. Enséñame a hacer mejor mi trabajo. Dame energía y alegría. Ayúdame a apropiarme del amante ministerio del Salvador.”

No siempre nos toca trabajar donde es gozo y paz. A veces no se nos comprende. Nuestro ministerio no siempre cuenta con la aprobación de todos los hermanos. Es entonces cuando necesitamos sabiduría del cielo para saber cómo conducirnos ante las personas que no obran con buen espíritu, o las que creen que su deber es oponerse a los planes y las actividades del pas-

tor. Escuchemos las siguientes palabras: “Porque a vosotros es concedido por Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él.” No debemos olvidar que el camino por el cual Dios nos guía es el mejor, aunque nos conduzca a través de sufrimientos. Si pudiésemos ver la mano divina que nos guía, no nos quejaríamos por los sufrimientos pues éstos son los instrumentos que usa Dios para conservarnos humildes.

“De todos los dones que el cielo puede conceder a los hombres, la comunión con Cristo en sus padecimientos es la confianza más grande y el más alto honor. Ni Enoc, que fué trasladado al cielo, ni Elías que ascendió en un carro de fuego, fueron mayores o más honrados que Juan el Bautista que murió olvidado en un calabozo.”—“*El Deseado de Todas las Gentes*,” pág. 189.

### SENTIDO DE RESPONSABILIDAD

¿Hemos reflexionado en la responsabilidad que entraña nuestro cargo en la obra? ¿Qué sucederá si nosotros impulsamos todas las actividades en nuestro distrito? En primer lugar, el evangelismo progresará mucho. Las clases bautismales darán un buen número de almas. La recolección avanzará en nuestro campo. Enviaremos un buen número de jóvenes al campamento, cosa que aumentará la espiritualidad de la juventud que, a su vez, inflamará las iglesias con testimonios radiantes de calor espiritual. Al empeñarnos en promover el progreso en nuestro campo, despertaremos el interés y el entusiasmo en otros campos. Muy pronto nos habremos convertido en uno de los obreros más activos no sólo de nuestra propia asociación, sino de todo el país. Y los presidentes siempre buscan esta clase de obreros: hombres a quienes se les pueda dar mayores responsabilidades; hombres que posean un gran sentido del deber. Dios quiere que cada obrero se desarrolle, a fin de poder hacer frente a las necesidades de la obra.

### FE ALENTADORA

“El fiel cumplimiento de los deberes de hoy es la mejor preparación para las pruebas de mañana. No amontonemos los cuidados del ma-

ñana, añadiéndolos a las cargas de hoy. 'Basta al día su afán.' (Mat. 6:34.) Tengamos confianza y seamos valientes. El desaliento en el servicio de Dios es pecaminoso e irrazonable. Dios conoce todas nuestras necesidades. A la omnipotencia del Rey de reyes, el Dios que guarda alianza con nosotros añade la dulzura y el solícito cuidado del tierno pastor. Su poder es absoluto, y es garantía del seguro cumplimiento de sus promesas para todos los que en él confían. Conoce medios de apartar toda dificultad, para que los que le sirven y que respetan los medios que él emplea, sean confortados. Su amor es muy superior a cualquier otro amor, como el cielo es más alto que la tierra. Vela por sus hijos con amor sin medida y eterno. . . .

"En los días lóbregos, cuando las apariencias parecen estar contra nosotros, tengamos fe en Dios. El está llevando a cabo sus designios, y haciendo redundar todas las cosas en beneficio de su pueblo. La fuerza de los que le aman y sirven ha de ser renovada día tras día. . . .

"Se necesitan hombres firmes, hombres que no esperen que se les allane el camino, despejándolo de todo obstáculo, hombres que inspiren nuevo entusiasmo a los débiles esfuerzos de los

desalentados obreros, hombres cuyos corazones irradian el calor del amor cristiano, y cuyas manos tengan fuerza para desempeñar la obra del Maestro.

"No penséis nunca haber aprendido bastante, y poder ahora relajaros en vuestros esfuerzos. La mente cultivada es la medida del hombre. Vuestra educación debe proseguirse durante toda vuestra vida; cada día debéis aprender algo y poner en práctica el conocimiento adquirido. . . .

"El Espíritu Santo obra en aquellos que se someten a su influencia, amolda a los que quieren ser amoldados, forma a los que quieren ser formados. Dedicados a cultivar pensamientos espirituales y a la santa comunión. Habéis visto solamente los primeros rayos de la aurora de su gloria. Conforme se siga conociendo a Dios, veréis que la senda de los justos es como la luz de la aurora que va en aumento hasta que el día es perfecto. (Prov. 4:18.)" (Los párrafos entre comillas están tomados del folleto *La Necesidad del Obrero.*)

"Ten cuidado de ti mismo, y de la doctrina: persiste en ello, pues haciendo esto, a ti mismo salvarás y a los que te oyeren."



# E VANGELISMO

## Demos Cabida al Evangelismo

Por Fordyce Detamore

(Evangelista de la Asociación de Texas, E.E. U.U.)

*Hace algunos meses le pedimos al pastor Fordyce Detamore que pusiera por escrito algunas de las sugerencias que hacía en las charlas que daba en las asambleas de obreros, acerca de cómo un ministro puede comprimir y organizar su programa de modo que encuentre tiempo para dedicarse al evangelismo. Al cumplir con nuestro pedido, nos dice: "He descargado mi corazón de estos pensamientos, pero lo difícil fué condensar tanto en el espacio que requiere un artículo." Creemos que ha hecho una contribución realmente meritoria.—N. de la R.*

¿CON qué propósito se nos ordena ministros? Para que prediquemos la Palabra, y no para que "sirvamos a la mesa." (Hech. 6:4.) Pero existen numerosos motivos de distracción, mucho de "servir a la mesa." ¿Cómo puede el ministro reducirlos a un mínimo, de modo

que le quede más tiempo para cumplir la tarea principal a que ha sido llamado?

Hay dos clases esenciales de predicación: 1) Para la edificación de los santos, 2) para amonestar a los perdidos y guiar a las almas al arrepentimiento. A los santos se los está edificando regularmente.

Pero, ¿cuántos de nuestros pastores ordenados dedican su tiempo a la predicación del último mensaje de amonestación a un mundo condenado? El barco está hundiéndose, pero ¿estamos tripulando los botes salvavidas? ¿O estamos ocupados en pulir los broncees, lavar la cubierta, aceitar la maquinaria, construir en la superestructura, o reacondicionar la sirena para que suene con más potencia? En el instante de peligro importa una sola cosa: tripular los botes salvavidas y salvar a los que perecen.

Resulta trágico que en el movimiento adventista haya tan escasa predicación a un mundo perdido. Estos son días cuando afluyen los fondos en abundancia, hay paz aparente, y a pesar de ello se hace muy poco por llevar con premura el último mensaje de misericordia a un mundo desesperanzado. ¿Cómo podremos enfrentar a Dios en el juicio si hemos desperdiciado las oportunidades de predicar?

No basta decir que “estamos llevando a cabo el programa” o que somos “hombres imparciales que desarrollamos un programa bien equilibrado en nuestras iglesias.” No es suficiente que seamos personas emprendedoras y que sobrepasemos todas las marcas en campañas misioneras, peticiones, y edificación. Debemos ser testigos del Evangelio que ofrece la salvación de nuestro Señor próximo a venir.

Más de un joven pastor dice: “Mi programa recargado no me deja tiempo para el evangelismo.” “Hay que asistir a los campamentos y celebrar reuniones para los acampantes [¡hoy día mayormente para la edificación de los santos!], campamentos de jóvenes, asambleas de obreros, juntas de todas clases, congresos, vacaciones, programas de edificación de templos y escuelas, atender a los pobres y los enfermos, officiar en las bodas y los funerales, asistir a cursos de capacitación, llamadas telefónicas, correspondencia, obra pastoral, reuniones de escuela sabática y de sociedad de jóvenes, la atención de la iglesia y de la escuela de la iglesia, la preparación de los sermones y la alimentación apresurada de la propia alma hambrienta, la campaña de la recolección y las demás que deben impulsarse, la preparación de los boletines de la iglesia, las visitas a otras iglesias—¡si no queda nada de tiempo para dedicarlo al evangelismo!”

Estas no son palabras desconocidas. Son las expresiones de los ministros de todas partes. Esta no es la descripción exagerada del trabajo del que aparentemente se halla abrumado. Es la condición verdadera de los pastores y obreros que originalmente fueron ordenados para “predicar la Palabra.”

Tenemos que *hacer* algo sin dilación. *Podemos* hacer mucho si condensamos, reordenamos, reorganizamos y simplificamos nuestra tarea, de modo que encontremos tiempo para llevar el mensaje de gracia a los que perecen a nuestro alrededor.

#### UNAS POCAS SUGERENCIAS

Deseo compartir con vosotros unas pocas sugerencias concretas. No pueden disponerse en ningún orden ascendente de importancia.

1. *Campañas misioneras.* No las descuidemos, pero sí reducamos su duración. “Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas.” Realicémoslas cuanto antes y volvamos a las reuniones públicas de evangelización. Las campañas son importantes; pero desafortunadamente llevan demasiado tiempo. Si se las condensa y se las organiza cabal-

mente, pueden terminarse con rapidez. Pero demasiado a menudo se extienden indefinidamente, de modo que gran parte del año se pasa en los afanes de estas campañas misioneras.

Permitid que el director misionero de vuestra iglesia se preocupe de consumir los detalles de las campañas de la iglesia. Lo hará con gusto. Y en lugar de que el pastor esté ocupado en la búsqueda de papeles, pinturas, interruptores, madera, cuerda y tachuelas, estará dedicado a advertir al mundo del fin que se aproxima.

Hoy afrontamos una situación extraña. Las vidas de nuestros ministros se ven más y más compelidas a apartarse de su propósito fundamental, mientras se estimula a los obreros voluntarios a que prediquen la Palabra—¡todo lo contrario de la orden dada en el libro de los Hechos! Nuestros hermanos laicos debieran colaborar en la predicación del Evangelio. Pero, ¿no podríamos preparar nuestras fuerzas laicas para que ayuden en los trabajos de rutina, de modo que nuestros predicadores también puedan tomar parte en la obra de ganar almas?

2. *Programas de edificación de iglesias y escuelas.* Aquí se oculta una trampa capaz de acaparar al ministro durante meses, y mantenerlo alejado de la obra de ganar almas. Y mientras se edifica una iglesia imponente y bien terminada, el tiempo transcurre y la eternidad se cierne sobre nosotros.

El espíritu de profecía nos previene contra la edificación de edificios costosos y con recargo de detalles, ya sea de iglesias, sanatorios, colegios u otras instituciones. Si hoy día se prestara atención a este consejo, los ministros no necesitarían emplear su tiempo en juntar dinero e inspeccionar la construcción. Debiéramos disponer de más tiempo para predicar la Palabra, pues para eso fuimos ordenados. Y recordad, colaboradores en el ministerio, que esos edificios magníficos que tanto nos enorgullecen, muy pronto serán presa de las llamas de la destrucción en los últimos días. En demasiados sitios nuestras imponentes construcciones claman: “¡Nuestro Señor se tarda en venir!” ¿No sería posible que las iglesias que edificamos y las instituciones que acordamos ampliar, por la sencillez de su construcción proclamaran: “El Señor viene presto”?

Donde sea posible, los miembros laicos capaces debieran encabezar las comisiones de edificación, de modo que los pastores queden en libertad de predicar y visitar a los interesados.

3. *Los funerales.* No conozco ningún método que pueda disminuirlos, pero les relataré algo que sucedió.

Nos habíamos propuesto (contra nuestros deseos personales, y a pesar de un programa recargado que debíamos desarrollar en una ciudad de un millón de habitantes, y de tener que atender a una feligresía de más de cuatrocientos hermanos) iniciar una serie de reuniones de evangelismo. Satanás estuvo recordándonos con-

tinuamente que en lugar de afrontar una carga extraordinaria e innecesaria—el evangelismo—debíamos percatarnos de que ya estábamos demasiado recargados de trabajo.

Y como para apoyar ese punto de vista, la semana precedente a la iniciación de las conferencias tuvimos que officiar en seis funerales. Pensé para mis adentros: “Sí, Satanás, estás en lo cierto. Si la gente sigue muriendo como hasta ahora, no tendré tiempo para realizar las conferencias. Tú debes tener muchísima más experiencia en materia de evangelismo de la que yo tengo. De todos modos, *retírate y no me estorbes!* Proseguiremos con nuestro plan de evangelismo a pesar de todo.” En lugar de realizar seis funerales semanales, no tuvimos ni uno solo durante las catorce semanas que duró el ciclo, y en lugar de ello, 74 almas nacieron de nuevo. Desde ese día (1936) hasta hoy no he permitido que Satanás malogre mi programa de evangelismo.

Nuestros miembros tendrán una vida espiritual más larga si mantenemos un esfuerzo evangélico continuo; y lo que he relatado casi me convenció de que físicamente vivirán más. El evangelismo constante efectuado por el pastor, resuelve casi todos los demás problemas de la iglesia.

4. *Las bodas.* Rogadles a todos que asistan puntualmente a los ensayos, y comenzadlos con puntualidad. Retiraos en cuanto terminéis. Cuando los miembros de nuestras iglesias vean que no disponéis de vuestro tiempo y que os esforzáis en arrojar el salvavidas del Evangelio, entonces no exigirán tanto de vuestro tiempo.

5. *Entrevistas y consejos.* Aun ésto puede acomodarse en un programa evangélico recargado. Tened un horario fijo (tal vez el miércoles de tarde y después de la reunión de oración, y el domingo de mañana) para atender en la oficina de la iglesia a quienes acudan en busca de consejo. En los demás días insistid en que los interesados acudan por la noche, después de la reunión de evangelismo. (Este es un recurso que aumentará la asistencia a las reuniones; y después de un sermón de evangelismo, es probable que los problemas tiendan a aparecer con menos gravedad.) En estas entrevistas que se celebran después del culto, cuando ya es tarde, las personas no hablan tanto.

No pidáis que los interesados vayan a veros a vuestro hogar, porque entonces son *ellos* quienes decidirán la hora de retirarse. Es mejor que vayáis a las casas de ellos, o los atendáis en la iglesia, entonces *vosotros* decidiréis la hora de terminar.

6. *Los llamados telefónicos.* De vez en cuando recordadles a los hermanos que apreciáis las conversaciones telefónicas concisas. Decidles que deseáis disponer de vuestro tiempo, no para fines personales, sino con el objeto de visitar y ayudar a sus amigos y familiares a que encuentren este glorioso mensaje.

A quienes acostumbran extenderse mucho en la conversación, sencillamente hacédles varias preguntas breves acerca del asunto, hasta que dominéis vosotros la conversación, y podáis llevarla a un fin agradable (nunca malhumorado) con un: “¡Muchas gracias por haberme llamado!”

Hay un buen remedio para los “importunos perpetuos,” que fastidian con sus llamadas o visitas. Encomendadles un trabajo importante y difícil, y cuando se os acerquen para quitaros vuestro tiempo con comentarios inútiles, cambiad los papeles y preguntadles por qué razón no han cumplido con lo que les encomendasteis. No tardarán en evitaros, hasta haber terminado. Poned alguien a trabajar y no desperdiciará el tiempo en conversaciones. (Ahora me culpo a mí mismo por no estar visitando a los interesados en lugar de hablar tanto de estos asuntos.) Dejad que vuestra esposa conteste cuando llamen por teléfono. Ella puede evitaros una serie de interrupciones inútiles. Pero por el bien de vuestra esposa, decid en la iglesia que *ella* también tiene mucho que hacer. No sólo con las tareas propias de la casa, sino que además colabora con el programa de evangelismo, cortando *stenciles*, transcribiendo, enviando cartas circulares, etc. Algunos de nuestros hermanos creen que la esposa del pastor es el alma abandonada de la casa, que se consume en la soledad. Hacedles saber que es una madre y esposa atareada, y una activa participante en todos vuestros esfuerzos de evangelismo.

7. *Los convites.* Las reuniones sociales y convites innecesarios arrojan una carga muy pesada sobre la esposa de un ministro. Puede ser de muchísimo más valor si trabaja a vuestro lado en la obra de ganar almas, que alimentando a santos bien nutridos con alimentos materiales. (¿Acaso no son las personas que el ministro “debe” invitar a su casa las que están mejor alimentadas de toda la congregación?)

Los convites no sólo distraen vuestro tiempo y el de vuestra esposa, sino que también resultan dispendiosos. Hay pocos pastores que pueden afrontar esos gastos extraordinarios. Además, cuando convidáis a vuestras amistades, a su vez ellos os invitarán, cosa que os hará emplear el *doble* de tiempo. ¿Podéis realizar de cuatro a seis visitas a interesados en el tiempo que empleáis en comer abundantemente en la casa de un miembro de vuestra iglesia!

Jesús dijo que si queríamos alimentar a alguno, que alimentásemos a los pobres; ellos lo apreciarían realmente. Además, no os invitarán a su vez; y eso permitirá que economicéis vuestro tiempo.

Cuidad de no intimar con un grupo de amigos o unos pocos escogidos en la iglesia, esa actitud debilitará vuestra influencia sobre el resto. Sed amigos con todos, pero no intiméis demasiado con ninguno. Os ahorrará un tiempo que puede utilizarse en el evangelismo y en visitar a los interesados.

8. *Las reparaciones del edificio de la iglesia.* "Oh, pastor, me alegro mucho de encontrarlo. El caño de desagüe está roto y el agua de la lluvia inunda el sótano."

Definidamente, no es el pastor quien debe ocuparse de tales cosas. Indicad a los miembros que en esas y otras circunstancias parecidas llamen a los *diáconos*. Si ellos no logran resolver el problema que se presenta, entonces que llamen al pastor. Presentad públicamente cuáles son las responsabilidades de los diáconos, las diaconisas y el pastor, y decid a vuestros miembros que acudan a esos dirigentes cuando se trate de asuntos relacionados con reparaciones de los edificios de iglesia y escuela. Cuando se percaten de que vuestro programa está completo, y que os falta el tiempo para atender a los interesados, y guiar a los perdidos hacia Cristo, entonces querrán ayudaros y os evitarán pérdidas de tiempo inútiles.

9. *Las juntas directivas y comisiones.* El momento más apropiado para reunirse en junta es después de vuestras reuniones de la noche. Ello hará que haya más miembros presentes, e impedirá que digan una serie de cosas que se habían propuesto, porque la predicación de la noche los habrá conmovido. Además, no hablarán tanto porque será tarde. Gran parte de lo que se dice en juntas y comisiones, no debiera decirse. El Señor nos advierte que nuestros pastores pasan demasiado tiempo en juntas y comisiones. Tal cosa era verdad cuando se dió el consejo, y es igualmente valdadera para nuestros días.

Necesitamos menos juntas y comisiones, y más reuniones de evangelismo, en la iglesia y en las casas particulares. Cuanto antes se reorganice la iglesia en este sentido, tanto más rápidamente se terminará la obra.

#### LAS VISITAS

10. *Visitas pastorales versus visitas a los interesados.* No descuidéis el rebaño; pero tampoco lo miméis. El pastor recién llegado debiera visitar todos los hogares de los miembros; cosa que puede lograrse en el transcurso de dos meses. Destinad cuatro días para realizar estas visitas; en ese tiempo podéis visitar unos cincuenta hogares. (Cuando se tiene prisa, pueden visitarse hasta setenta.) En ocho semanas pueden visitarse cuatrocientos hogares, y cada semana dispondréis de tres días para realizar otros trabajos de iglesia y disfrutar de vuestro día de descanso.

Para efectuar las visitas futuras, preparad tres listas:

a) Los confinados, por enfermedad u otro motivo. A estos miembros infortunados debiera visitárselos una vez por mes. Siempre están en casa, de modo que podréis visitar fácilmente de 15 a 20 por día.

b) Los desanimados y los descarriados. Tal vez la cuarta o la quinta parte de nuestros miembros están en estas condiciones. Haced

una lista cuidadosa y visitadlos regularmente, hasta que los hayáis reanimado y vigorizado.

c) Los nuevos interesados, los interesados por los colportores y la Escuela Radiopostal, y los familiares de los miembros. Reunid estos nombres y direcciones cuando visitéis a los miembros en vuestras visitas pastorales iniciales. No los visitéis hasta que hayáis realizado todas las visitas de los puntos a) y b). Cuando comiencen las reuniones de evangelismo, podéis visitar a este grupo en los primeros días o semanas de la campaña. Esta lista de nombres es la más preciosa que podéis conseguir para formar nuevos miembros. Enviadles una carta circular invitándolos a las reuniones. Aumentad la cantidad de nombres de esta lista y nutridlos cuidadosamente, y vuestras reuniones evangélicas producirán una cosecha segura.

Una advertencia. Cuando os propongáis dedicar todo un día a efectuar visitas, no permitáis que cosas sin importancia os aparten de vuestro propósito. Fijaos un blanco de 35 a 70 visitas semanales, y empeñaos en cumplirlo.

No interrumpáis un importante día dedicado a las visitas para avenir a los hermanos que se han disgustado por nimiedades. Probablemente si los dejáis agitarse un poco apreciarán más vuestra ayuda. Casi todos esos asuntos pueden esperar por el término de un día sin empeorar.

Ordenad vuestras visitas. No mezcléis toda clase de problemas en un mismo día de visitas. Un día visitad a los confinados; otro, a los desanimados o descarriados, y otro a los necesitados; destinad uno más para visitar a los apóstatas e interesados de todas clases. De este modo obtendréis mayor provecho de vuestro trabajo, y lo haréis con mayor rapidez.

11. *Motivos insignificantes de distracción.* Después de que hayáis distribuido el trabajo regular de la iglesia entre los dirigentes y los miembros, aún quedarán algunos detalles engorrosos que requerirán vuestro tiempo. Pedid a la junta de la iglesia que designe algunos ayudantes a fin de atender estos diversos asuntos.

a) Secretaria de recepción. Debe encargarse de los asuntos especiales, tales como visitas a la iglesia, reuniones de bienvenida o despedida, coronas para los funerales, etc. Además tiene la responsabilidad de velar por que se proceda equitativamente con ricos y pobres.

b) Comisión de programas sociales. Una iglesia viva debiera tener reuniones sociales interesantes. Pero habría que planearlos cuidadosamente ateniéndose a normas elevadas, y realizarlos eficientemente. El pastor no debiera comprometerse con esos detalles, por más importantes que sean. Que la junta de la iglesia, o la comisión de nombramiento, elija dirigentes capacitados que asuman eficazmente esta responsabilidad.

c) Encargado de asuntos varios. Finalmente, quedan restos y detalles de todas clases que asedian la vida del predicador, consumen su

tiempo y lo apartan de la tarea que Dios le ha asignado.

“Me alegro de verlo. ¿Está muy ocupado? Quisiera saber si Vd. conoce algún miembro que trabaje de carpintero y pueda ir a mi casa. Sé que algunos de nuestros hermanos necesitan ganarse unos pesos.” “Lo he llamado para saber si conoce alguno de nuestros hermanos que sea dentista . . .” Y sigue una larga relación de dolores de muelas que se sufrieron la noche precedente, y que sin embargo no son nada en comparación al dolor de cabeza que comienza a sentir el pastor. . . . “¿Podría venir para llevarles algunas cosas a las Dorcas? Me conmovió su sermón del sábado, y en respuesta a su llamamiento he preparado estas cosas. Como no tengo auto, creo que Vd. podrá pasar a buscarlas con su coche en cualquier momento.” “Le escribo a fin de que nos reserve un cuarto en el hotel. Vamos de viaje y pasaremos por ahí el 28 de junio.” (Después de todo, tomaron la ruta del norte y se olvidaron de cancelar la reserva que Vd. había hecho con tan buena voluntad.) “¿Podría decirme cuál es el número del teléfono de la Hna. Fulana? Habría podido buscarlo, pero sé que Vd. lo tiene en la punta de la lengua.” (¡Por suerte que no sabe qué es lo que ahora tengo en la punta de la lengua!)

La junta de nombramientos de mi iglesia designó a una encargada de asuntos varios que tenía teléfono en su casa, ¡y de cuánta ayuda fué! Anunciamos que *todos* los llamados por el estilo de los descriptos más arriba debían hacerse directamente a la encargada. Ella preparó una lista mimeografiada de doctores, carpinteros, enfermeras, agencias de alquiler, etc. Se ocupó de atender todos los asuntos menores, de modo que le dejó tiempo al pastor de dedicarse más a la obra de predicar la Palabra.

#### LOS ASUNTOS PERSONALES

12. *El programa semanal.* Gozaréis más de la vida, haréis más y viviréis más tiempo si dividís el trabajo semanal: ciertas cosas que deben atenderse en días determinados.

Por ejemplo, podéis reservar una mañana para contestar las cartas, escribir charlas radiales, artículos para las revistas, preparar anuncios para reuniones futuras—en otras palabras, para trabajos de escritorio.

Todos los quehaceres de rutina debieran dejarse para el viernes de tarde: el corte del cabello, ir de compras con la esposa o para la esposa, los asuntos del banco, el despacho de encomiendas.

Otro medio día debiera pasarse en la oficina de la iglesia para atender a quienes acudan en busca de consejo.

Cada día el ministro necesitará disponer por lo menos de dos horas en la mañana a fin de preparar su propia alma para enfrentar al mundo un día más. Y cuando precise preparar un nuevo sermón, con toda seguridad necesitará medio día más.

En una serie de conferencias de mucha duración, el pastor tendrá que predicar de tres a cinco noches y realizar visitas de tres a cinco días por semana. En un esfuerzo evangélico menor, predicará todas las noches durante tres semanas, y en ese período de trabajo intensivo tendrá que postergar la realización de otros deberes. Pero *encontrará* tiempo y oportunidad para celebrar sus reuniones y hacer las visitas, cuando les conceda el primer lugar en su programa, como ya Dios ha indicado que debiera hacerlo. Creo que cuando nos dediquemos a ese trabajo Dios abrirá el camino y hallaremos algún modo de tener tiempo para su realización. Los demás asuntos también hallarán acomodo dentro del programa.

13. *El tiempo de descanso.* En el cumplimiento de un programa recargado de trabajo, campañas, predicación, peticiones, visitas, etc., el ministro terminará por consumirse, si es que no se *fuera* a tomar el tiempo necesario para no hacer nada; nada, excepto aquello que le proporciona placer y descanso: el cuidado del jardín, la natación, las caminatas, etc. Pero tome en cuenta a su esposa e hijos en sus preferencias. Ellos también tienen derecho a una parte de su tiempo. Cuando la familia sabe que puede disponer de un día para reunirse, salir juntos y hacer lo que más les agrada, se siente más estrechamente unida.

El sistema nervioso no sólo estará sometido a menos tensión, sino que también podréis realizar un mayor volumen de trabajo en el resto de la semana. Salvaréis a vuestros hijos para vosotros y la verdad, alargaréis los días de vuestra vida y os mantendréis relacionados con vuestro mejor colaborador en el evangelismo: vuestra esposa. Mientras más trabajéis y más recargado esté vuestro programa, tendréis mayor necesidad de pasar un día libre semanal. Pero en las campañas de corta duración, tendréis que esperar a que finalicen para tomar vuestro día de descanso.

Por último, apelo a vosotros a fin de que no permitáis que nada, absolutamente *nada*, os impida, como ministros, predicar la Palabra, no meramente para la edificación de los santos, sino especialmente para prevenir a un mundo condenado y que perece, acerca de la proximidad de un Salvador que está a las puertas, antes de que sea demasiado tarde.

“Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto guardas; todo el día y toda la noche no callarán jamás. Los que os acordáis de Jehová, no ceséis.” (Isa. 62: 6.)

---

“HABLAD a las almas que están en peligro, e inducidlas a contemplar a Jesús sobre la cruz, muriendo para que le fuera posible perdonar. Hablad al pecador con vuestro corazón desbordando del tierno y piadoso amor de Cristo.” —“*Evangelismo*,” pág. 222.

# EL EVANGELIO DE LA SALUD

## Haga su Parte para Gozar de Buena Salud

Por el Dr. Clifford R. Anderson

**E**RA una radiante mañana de primavera de un día inolvidable. Toda la naturaleza resplandecía de hermosura. Los pajarillos cantaban, los pimpollos comenzaban a abrirse, las plantas estaban en flor y todo rebosaba alegría. Se sentía el gozo de vivir.

Mientras me regocijaba en la contemplación de la escena, un auto se detuvo junto a la acera y descendió de él un joven alto y bien parecido. Era un vecino mío que frisaba en los treinta años. Contempló el paisaje, y una sonrisa de satisfacción le iluminó el rostro. En todo su cuerpo se notaba el vigor de la juventud; era un atleta consumado, un dirigente de la juventud por naturaleza. Su cuerpo delgado y ademanes agradables calzaban perfectamente en el escenario de ese hermoso día.

Mientras cruzaba el césped en dirección a la casa, se abrió la puerta y apareció una joven encantadora; era su esposa, graciosa y atractiva. Su rostro resplandecía con el brillo de la salud. Era madre de dos hijos, y demostraba en todo sentido las maneras y serenidad de la mujer que ha sido bien enseñada en el arte de cuidarse a sí misma y a su familia. No revelaba ninguna aprensión por el futuro. Estaba bien adaptada y segura de sí misma. En su hogar, la paz y la felicidad eran tan naturales como el aire puro y el alimento sano. Producía satisfacción ver reunida a una familia como ésa.

Esos jóvenes eran felices porque habían aprendido la ciencia de vivir. Para ellos, la vida no consistía en una existencia monótona. Verdaderamente disfrutaban de ella. Tal felicidad no se adquiere por casualidad. Es el resultado directo de la buena administración del hogar. Estos jóvenes habían aprendido que la buena salud es la mayor posesión de que se puede disfrutar en el mundo. Desafortunadamente muchos jóvenes no reciben educación en ese sentido, y como resultado, un gran número de ellos se están destruyendo a sí mismos lenta pero seguramente. No comprenden el daño que ocasionan. Tampoco saben que la mayor parte de las enfermedades que aquejan a la humanidad pueden evitarse si se aprende a vivir en armonía con las leyes de la salud. La vida puede llegar a ser muy hermosa cuando aprendemos a vivir de acuerdo con esos principios.

“Pero doctor—dirá alguien—yo no nací con suerte, como esos jóvenes de quienes Vd. ha es-

tado hablando. Nadie trató de ayudarme en mi juventud. Mi abuelo era un alcohólico, y mi madre una neurótica incurable. Puedo decir que nunca tuve una oportunidad que me permitiera desarrollarme.”

Puede ser que tenga razón. Tal vez cuando joven nunca tuvo mucho a su favor. Pero por lo menos *ahora* tiene una oportunidad. Es verdad que algunos pueden haber tenido mejores probabilidades que otros. Pero aunque parezca extraño, ninguno de nosotros ha tenido antepasados perfectos. Y lo que es peor todavía, todos hemos abundado en errores. Los fracasos que nos sobrevienen en la vida no siempre tienen como origen los errores de nuestros padres. Con mucha frecuencia se deben más bien a nuestro modo errado de pensar, que a las cosas que otros pueden habernos hecho cuando éramos niños.

Permitidme contaros la historia de un hombre destacado que conocí en Australia hace varios años. Su personalidad era notable, tenía una hermosa apariencia y una mente maravillosa. Pero no siempre había sido así. Cuando joven no era muy robusto. Los antecedentes familiares eran desfavorables. Cuando aún no había cumplido los veinte, murió su padre, dejándolo solo a cargo de sus negocios. Como era el hijo mayor, tuvo que cuidar de su madre y cuatro hermanos. De ese modo quedó interrumpida su educación regular, y debió sacrificar una prometedor carrera musical.

La perspectiva distaba mucho de ser halagüeña cuando se encargó de los negocios de su padre; pero los reorganizó y no tardó en hacerlos prosperar satisfactoriamente. A los veinticinco años de edad lo consideraban como un negociante de éxito. Pero aún persistía esa debilidad desalentadora, cuya causa se ocultaba en algún lugar de su cuerpo. Estaba disgustado, y también lo estaba su joven esposa. Pero como era mujer que contaba con muchos recursos, decidió hacer todo lo posible para prepararle comidas apetitosas y bien presentadas, con el objeto de que le estimularan el apetito. A pesar de todos sus esfuerzos, desmejoraba a ojos vistas; perdía peso continuamente y disminuían sus fuerzas. A los 29 años de edad se había resignado a morir, porque ni los cuidados médicos habían dado resultado. Los doctores le daban sólo tres meses más de vida. Con una esposa

y dos hijos pequeños, la situación era desesperada.

Fué entonces cuando una conocida conferenciante sobre temas de salud visitó la ciudad donde vivía. Ella misma había estado en repetidas ocasiones a las puertas de la muerte. A la edad de nueve años, cuando regresaba de la escuela a su casa, una compañera mayor que ella le lanzó una piedra que le hirió en la nariz y probablemente le fracturó la base del cráneo al arrojarla al suelo. Esa dama sufrió terribles dolores de cabeza por muchos años, desvanecimientos, debilidad y dolor. Ella también había experimentado lo que significaba estar "sin esperanzas." Pero se había arraigado en su mente la convicción de que nadie necesita quedar hecho un inválido, nada más que por haber sido herido.

En cierta oportunidad esa dama había estado tan grave, que sus familiares comenzaron a realizar los preparativos para el funeral. Pero ahí estaba ella, una mujer de mediana edad, hablando a miles de personas cada día. Todo esto sucedía mucho antes del tiempo de los micrófonos y amplificadores. ¿Qué es lo que había producido un cambio tan notable? Había descubierto que la vida contiene posibilidades ilimitadas para todos aquellos que, por la bendición de Dios, vivan en estricta obediencia a las leyes de la salud. Y de ese modo, de una inválida deshauciada que era, se había restablecido hasta llegar a ser una destacada autoridad en materia del sano vivir.

De modo que este joven enfermo y su esposa acudieron a escucharla. Su nombre era Elena G. de White. Habló con un lenguaje tan vívido como nunca habían escuchado, de las maravillosas posibilidades que existen para todos los que viven en armonía con las leyes de la salud. Les infundió esperanza aún a quienes habían aceptado la idea de morir.

Después de la reunión, la esposa solicitó una entrevista con la conferenciante, con la esperanza de encontrar la forma de ayudar a su esposo moribundo. Después de escuchar la relación, con toda su aparente desesperanza, sonrió y le dijo: "Señora, su esposo no necesita morir. ¡Todo lo que necesita es que se le dé la oportunidad de vivir! No hay duda de que los doctores hicieron todo lo mejor que podían, y según su punto de vista, el caso no tenía esperanza. Ahora, ponga su confianza en Dios. El la ayudará. Siga sus normas de salud, y estoy segura de que su esposo se recobrará del todo."

El corazón de la esposa rebosó de esperanza. Regresó al hogar decidida a poner en práctica las instrucciones que había recibido. Cambió el régimen alimentario de la familia y todos los hábitos de vida. Transformó completamente el hogar. Los cuartos que habían sido oscuros y húmedos, se convirtieron en habitaciones claras y bien ventiladas. El sol entraba a raudales por las ventanas, proporcionando salud y felicidad a todos los miembros de la familia. Y

en su propio corazón surgió la satisfacción de saber que ella podía tomar parte en la obra de rescatar a su esposo de la tumba.

El esposo no tardó en recuperarse. Un régimen bien equilibrado comenzó a realizar maravillas. Abandonó todo hábito dañino y su salud mejoró rápidamente. Después de un tiempo sus amigos se dieron cuenta de que en lugar de una muerte temprana, tenía ante sí un futuro brillante. Aumentó su confianza, y comenzó a prepararse para realizar un servicio más amplio. Abandonó los negocios para dedicarse a escribir y dar conferencias. En pocos años llegó a ser tan conocido que logró introducir cambios importantes en la constitución de la nación australiana.

Cuando estalló la Primera Guerra Mundial, fué conocido como un gran defensor de la libertad civil y religiosa. Sus libros fueron tan leídos, que por sus conocimientos y experiencia, los gobernantes y dirigentes educacionales buscaron su consejo. Y además de todo esto, era un músico excelente. Fundó varias instituciones importantes y realizó los primeros avances en materia de medicina preventiva. ¡Vivió una vida intensa y activa por más de cincuenta años, después que se había resignado a morir! Sin lugar a dudas, fué el hombre más enérgico que he conocido; parecía no cansarse nunca. A la edad de 81 años realizó una jira mundial dando conferencias a vastos auditorios en Inglaterra, los Estados Unidos y otros países. La suya fué una vida rica en el servicio, y que abundó en verdaderas satisfacciones.

Cierta vez le pregunté cuál era el secreto de su asombrosa vitalidad. Me contestó con las palabras de la famosa conferenciante: "No tiene límites la utilidad de aquel que, poniendo el yo a un lado, deja obrar al Espíritu Santo en su corazón, y vive una vida completamente consagrada a Dios. Todo aquel que consagra su cuerpo, su alma, y su espíritu al servicio de Dios, recibirá continuamente nuevo caudal de facultades físicas, mentales y espirituales."

No necesitaba decir más. Este hombre que tantos años atrás se había resignado a morir, era un ejemplo viviente de una vida como ésa. Se había dedicado completamente al servicio de Dios y la humanidad. Sin discusión, era uno de los hombres más felices, sanos y nobles que he conocido. Era muy querido por miles de jóvenes, a muchos de los cuales había ayudado personalmente y hecho felices. Vivió más de 80 años, y hasta el fin de su vida larga y feliz conservó una mente juvenil y vigorosa. Si no hubiera seguido el consejo que le dió en los días de su juventud esa famosa dama, Elena G. de White, nunca habría logrado restablecerse y vivir.

Sé que este relato es verdadero, porque se trata de mi propio padre. Esa es la razón por la cual deseo compartir con vosotros el gozo y la satisfacción de vivir una vida feliz como

la que él vivió. ¿Por qué no decidimos ahora mismo a abandonar aquellas cosas que contaminan el cuerpo y destruyen la mente? Poned vuestra confianza en Dios. Olvidad el pasado

y todas sus debilidades. Ahora mismo podéis comenzar a recorrer el camino hacia la vida mejor, porque vosotros también podéis ayudaros en la obra de obtener salud y felicidad.

## "Mente Sana en Cuerpo Sano"

"Los malos hábitos en el comer y el beber conducen a errores en el pensamiento y la acción."—*Counsels on Health*," pág. 67.

"El cerebro y los nervios están en íntima relación con el estómago. Los errores en la comida y la bebida derivan en pensamientos y acciones erróneos."—*Id.*, pág. 134.

"Se pierde la paz mental. Hay disensión, luchas y discordia. Se pronuncian palabras impacientes y se cometen actos hirientes; a eso siguen prácticas deshonestas y la manifestación del odio; todo porque los nervios del cerebro están perturbados por el recargo excesivo del estómago. . . . Las afecciones del estómago afectan al cerebro."—*Id.*, pág. 578.

"Es imposible para el cerebro realizar con la mayor eficiencia su trabajo cuando se abusa de los órganos digestivos. Muchos comen apresuradamente diversas clases de alimentos, lo cual provoca un malestar estomacal que confunde al cerebro."—*Id.*, págs. 564, 565.

"Un estómago cargado implica un cerebro cargado. Demasiado a menudo se come los sábados tal cantidad de alimento que la mente se entorpece y embota y se vuelve incapaz de apreciar las cosas espirituales. Los hábitos alimentarios tienen mucho que ver con esos cultos religiosos lánguidos y torpes del día sábado."—*Id.*, pág. 577.

"El [Dios] no puede iluminar la mente de un hombre que hace de su estómago un barril sin fondo."—*Id.*, pág. 576.

"Deberían usar el alimento más sencillo, preparado en la forma más sencilla, para que los delicados nervios del cerebro no se debiliten, entorpezcan o paralicen."—*Testimonies*," tomo 2, pág. 46.

"Las frutas, los cereales y vegetales, preparados en forma sencilla, libres de especias y grasas de cualquier clase, integran, junto con la leche o la crema, el régimen alimentario más saludable. Nutren el cuerpo y dan al intelecto una resistencia y un vigor que no produce un régimen alimentario excitante."—*Counsels on Health*," pág. 115.

"La regularidad en las comidas es sumamente importante para la salud del cuerpo y la serenidad de la mente. Nunca deberíamos probar entre horas ni un bocado de alimento."—*Id.*, pág. 118.

"A menudo, la confusión y el embotamiento mental son el resultado de los errores del régimen alimentario."—*La Educación*," pág. 200.

"Más de un niño débil, incapaz de todo esfuerzo físico o mental vigoroso, es víctima de un régimen alimentario pobre. . . . Más de un estudiante cree haber arruinado su salud por el exceso de estudio, cuando la verdadera causa es el exceso de alimento. . . . Lo que cansa el cuerpo y debilita la mente es el hábito de sobrecargar el estómago."—*Id.*, págs. 200, 201.

### EL TÉ, EL CAFE Y LAS COMIDAS CON CARNE

"Los miembros de nuestras iglesias deben desechar todo apetito egoísta. Todo centavo gastado en té, café y carne es peor que malgastado, porque esas cosas menoscaban el mejor desenvolvimiento de las facultades físicas, mentales y espirituales."—*Medical Ministry*," pág. 274.

"El uso del café es una complacencia dañina. Temporariamente excita la mente para una actividad desusada, pero el efecto ulterior es triste—postración y agotamiento del vigor físico, mental y moral."—*Counsels on Health*," pág. 441.

"Esas complacencias [té, café, tabaco, alcohol y morfina] bien pueden clasificarse entre los vicios que ejercen una influencia perniciosa sobre el carácter moral."—*Counsels on Diet and Foods*," pág. 63.

"Los estimulantes . . . obscurecen la mente, debilitan el intelecto."—*Testimonies*," tomo 4, pág. 28.

"Este [el té] se introduce en la circulación, y gradualmente menoscaba la energía del cuerpo y de la mente. . . . El té ataca la fuerza de los nervios y los deja grandemente debilitados."—*Counsels on Health*," pág. 87.

"El pueblo de Dios debe tomar una posición firme contra el hábito de comer carne. ¿Acaso Dios daría a su pueblo durante treinta años el mensaje de que para tener sangre pura y mentes claras deben abandonar el uso de los alimentos con carne, si no deseara que ese mensaje fuera escuchado?"

"Las facultades intelectuales, morales y físicas son perjudicadas por el uso habitual de los alimentos con carne. El comer carne desarregla el sistema, obscurece el intelecto y embota la sensibilidad moral."—*Id.*, pág. 70.

"Somos lo que comemos, y el comer mucha carne disminuirá las actividades intelectuales. Si los estudiantes nunca probaran carne realizarían mucho más en sus estudios. Cuando se robustece la parte animal del hombre comiendo carne, las facultades intelectuales decrecen proporcionalmente."—*Medical Ministry*," pág. 277.

“Los alimentos a base de carne, la manteca, el queso, los pasteles muy dulces, los alimentos picantes, y los condimentos, son gustados con exceso tanto por los ancianos como por los jóvenes. Todas esas cosas contribuyen a entorpecer el estómago, excitar los nervios y debilitar el intelecto.”—*Counsels on Health*,” pág. 114.

“Estas cosas [la gran cantidad de leche y azúcar] entorpecen el sistema, irritan los órganos digestivos, y afectan el cerebro. Todo lo que menoscaba el funcionamiento de la maquinaria viviente afecta directamente al cerebro. Y por la luz que me ha sido dada puedo decir que el azúcar, cuando es usada en exceso, es más perjudicial que la carne.”—*Id.*, pág. 150.

“Si [los israelitas] hubiesen querido vencer su apetito, en obediencia a las sabias restricciones de Dios, la debilidad y las enfermedades no habrían sido conocidas entre ellos. Sus descendientes habrían poseído tanto la salud física como la mental. Habrían tenido nociones claras en cuanto a la verdad y al deber, un discernimiento agudo y un juicio sano.”—*Patriarchs and Prophets*,” pág. 378.

#### EL PECADO DE LA INTEMPERANCIA EN EL COMER

“La complacencia del apetito es la mayor causa de la debilidad física y mental.”—*Id.*, pág. 130.

“Por la intemperancia en el comer vosotros os descalificáis para discernir claramente la diferencia entre el fuego sagrado y el común.”—*Testimonies*,” tomo 7, pág. 258.

“Debemos aprender que la satisfacción de nuestros apetitos es el mayor obstáculo que se opone a nuestro progreso intelectual y a la santificación del alma. . . . El halago de los apetitos es la causa principal de la debilidad física y mental, del agotamiento y de las muertes prematuras.”—*Joyas de los Testimonios*,” tomo 3, págs. 356, 357.

“El pecado de la alimentación intemperante, el comer demasiado a menudo y en exceso de alimentos muy dulces y perjudiciales, . . . es una causa poderosa de los problemas de la iglesia.”—*Testimonies*,” tomo 1, págs. 618, 619.

“Esto [el comer en exceso] perjudica a la maquinaria viviente. . . . Se recarga innecesariamente a los órganos vitales, y la energía nerviosa del cerebro es empleada para ayudar a los órganos digestivos en su tarea de digerir una cantidad de alimento que no hace ningún bien al cuerpo. . . . De ese modo se menoscaba el vigor mental ya que todo el organismo debe colaborar con el estómago para que éste pueda continuar con su pesada carga.”—*Counsels on Health*,” pág. 157.

“La salud del cuerpo debe considerarse como esencial para el crecimiento en la gracia y la adquisición de un temperamento sereno y equilibrado. Si el estómago no es cuidado debidamente, se obstaculizará grandemente la formación de un carácter recto y moral.”—*Id.*, pág. 134.

“¡Cuán cuidadosamente deberían estudiar las madres para preparar sus mesas con alimentos sencillos y sanos! . . . La alimentación puede debilitar o fortalecer los órganos del estómago y tiene mucho que ver con la salud física y moral de los niños.”—*Testimonies*,” tomo 3, pág. 568.

“El mismo alimento que presentan a sus niños irrita las delicadas membranas del estómago. Esta excitación es transmitida al cerebro por medio de los nervios, y como resultado se estimulan las pasiones animales que llegan a controlar las fuerzas morales. De ese modo la razón se pone al servicio de las facultades inferiores de la mente.”—*Id.*, tomo 4, págs. 140, 141.

“Los cereales y frutas preparados sin grasa y del modo más natural posible deberían ser el alimento para las mesas de aquellos que pretenden estar preparándose para ser trasladados al cielo. Cuanto menos excitante sea el régimen más fácilmente podrán dominarse las pasiones.”—*Counsels on Diet and Foods*,” pág. 64.

“Por medio del halago del paladar el sistema nervioso se excita y la energía mental se vuelve enfermiza, lo que hace imposible pensar con calma o racionalmente. La mente se desequilibra. Sus facultades más elevadas y nobles se pervierten para servir a la lujuria carnal y no se consideran los intereses sagrados y eternos.”—*Id.*, pág. 44.

“En este período de la historia de la tierra la alimentación a base de carne deshonra a Dios. El comer carne y el beber licores son las cosas que están volviendo al mundo al estado en que se encontraba en los días de Noé. Fomentan las más bajas pasiones de los seres humanos, embruteciendo la raza.”—Sra. E. G. de White, en *Bible Training School*, julio de 1902.

“Si se descarta la carne [de nuestras mesas] puede alcanzarse y mantenerse una experiencia religiosa mucho más exitosa, porque este régimen alimentario estimula las tendencias licenciosas y debilita la naturaleza moral y espiritual.”—*Medical Ministry*,” págs. 277, 278.

“Su influencia [la de la carne] excita y fortalece las pasiones más bajas y tiende a marchitar las facultades morales.”—*Counsels on Health*,” pág. 42.

“Las facultades intelectuales, morales y físicas son perjudicadas por el uso habitual de la carne. El comer carne estropea el organismo, oscurece el intelecto, y embota la sensibilidad moral.”—*Id.*, pág. 70.

“No debería permitirse a los niños que coman alimentos indigestos, como el cerdo, los embutidos, las especias, y las tortas y los pasteles muy dulces, porque haciendo eso su sangre se contamina, el sistema nervioso se excita indebidamente, y la moralidad está en peligro de ser afectada.”—*Testimonies*,” tomo 4, pág. 141.

(Continúa en la página 24)



# BOSQUEJOS y Estudios Bíblicos

## Cómo Vencer los Malos Hábitos

**ES MAS** fácil convencer a una persona de que ciertas cosas son perjudiciales, que persuadirlas a que abandonen esos hábitos destructores del alma. A continuación damos algunas instrucciones de reconocido valor práctico.

### I. PRINCIPIOS GENERALES

A. Haced resaltar los hábitos perjudiciales como vulgares tretas de Satanás.

1. Los placeres del pecado son goces temporales (Heb. 11: 25) que acarrearán amargas consecuencias futuras. (Odiarnos algo con más facilidad cuando nos convencemos de que nos ha engañado.)
2. Dios nos proporcionará goces perdurables si se lo permitimos. (Sal. 16: 11.)

B. Aprended a considerar un hábito perjudicial como pecado, o como algo que infaliblemente conduce al pecado. Pecado es cualquier cosa que se opone al plan de Dios.

1. "Está en aquel que sabe hacer lo bueno y no lo hace." (Sant. 4: 17.)
2. "Y si tu mano derecha te fuere ocasión de caer..." (Mat. 5: 30.)  
Debéis ser sinceros y estar dispuestos a sacrificaros, a fin de vencer las tendencias pecaminosas. Únicamente así podéis alcanzar la victoria.

C. Considerad que los hábitos perjudiciales son un aporte que hacéis a la esclavitud de Satanás.

1. "¿No sabéis que a quien os prestáis vosotros mismos por siervos para obedecerle, sois siervos de aquel a quien obedecéis?" (Rom. 6: 16.)
2. El Señor desea *liberaros*. "Y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará." (Juan 8: 32.)  
"No quitará el bien a los que en integridad andan." (Sal. 84: 11.)

D. Aprended a conocer los peligros fisiológicos y psicológicos que encierran los hábitos perjudiciales.

1. Los malos hábitos son un suicidio lento que continuamente va reduciendo la verdadera vitalidad.
2. ¿Por qué ser copias carbónicas de las masas irreflexivas? Cambiar de actitud es obrar con inteligencia, y son muchos los

que anhelarán poseer el mismo valor para lograrlo.

E. Recordad que a cada instante Cristo está listo a concederos el poder de vencer.

"La oración cambia las cosas."

1. "Toda potestad me es dada. . . . Por tanto, id . . ." (Mat. 28: 18, 19.)
2. "Todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará." (Juan 16: 23.)

F. Desead deliberadamente cambiar la perspectiva propia.

"Mirad a mí y sed salvos." (Isa. 45: 22.)

1. "Poned la mira en las cosas de arriba." (Col. 3: 2.)
2. "No améis al mundo. . . . El mundo se pasa, y su concupiscencia." (1 Juan 2: 15-17.)

G. No necesitáis torturaros procurando abandonar los malos hábitos poco a poco.

1. Haced *ahora* una firme decisión.
2. "He aquí ahora el tiempo aceptable." (2 Cor. 6: 2.)
3. "¡Espera!" es la consigna de Satanás.

H. Permaneced alejados de los sitios y las compañías que sabéis serán motivos de tentación.

1. "Bienaventurado el varón que no anduvo . . ." (Sal. 1: 1.)
2. Asociaos y visitad a personas que *han* vencido.

I. Pensad constructivamente. Existe verdadero poder en el modo correcto de pensar. No hay que atenerse meramente a pedir fuerza de lo alto; hay que proceder a dar gracias a Dios porque ya la ha concedido y ha contestado las oraciones.

1. Si comprendéis que sois débiles, recalcad que la gracia de Dios "en la flaqueza se perfecciona." (2 Cor. 12: 9.)
2. Alabad a Dios por las continuas victorias que obtenéis en Cristo.  
"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece." (Fil. 4: 13.)
3. Reemplazad con algo el hábito desaparecido.
4. Siete espíritus moran donde había uno. (Mat. 12: 43-45.)

5. Destina semanalmente cierto tiempo al servicio de Dios.

J. Testificad ante otros que vuestros corazones pertenecen al Señor y que ganáis la victoria en él.

K. Vencer el mal es una experiencia de cada instante, hora y día. No permitáis que la obra que os resta hacer se os presente como una enorme montaña. "Basta al día su afán." (Mat. 6: 34.)

## II. EL ALCOHOL

A. Presentad los numerosos textos que hablan del alcohol y las bebidas espirituosas.

1. Mejor es "el que se enseño de su espíritu, que el que toma una ciudad." (Prov. 16: 32.)
2. Ningún bebedor heredará el reino de los cielos. (1 Cor. 6: 10.)
3. Buscad textos adicionales.

B. Demostrad que es Satanás, y no Dios, quien adormece nuestros sentidos y nos perturba el juicio.

1. Los sentidos son las avenidas de Dios que conducen al alma.
2. Aun cuando estaba en la cruz, Cristo rechazó lo que podía perturbar sus sentidos.

C. Rechazad toda bebida perjudicial.

1. Colocad la Biblia o "El Camino a Cristo" donde guardabais el licor, y cuando os sintáis tentados a beber, leed las promesas, y pedid la victoria por la fe.
2. Permaneced alejados de los bares y los bebedores.
3. Bebed mucho jugo de fruta.

D. Los bebedores pueden conseguir ciertos remedios preparados científicamente para combatir este vicio, y harían bien en probarlos.

E. Ocupaos de algunos quehaceres al aire libre, por lo menos después de las horas del trabajo regular.

F. Asistid a todas las reuniones de la iglesia.

## III. EL TABACO

A. Convinceos de que el tabaco es un veneno, y resolveos a abandonarlo.

B. Estad seguros de que la lucha se producirá, pero decidíos a manteneros firmes aún hasta la muerte. (Heb. 12: 4; Apoc. 2: 10.) Sin embargo, la supresión de este hábito, en lugar de destruir la vida, proporciona una vida más plena.

1. Detengámonos y oremos cuando somos intensamente tentados.
2. Reconoced que no sólo se trata de un hábito descortés que dista mucho de parecerse

a los hábitos cristianos, sino que también va contra la mayordomía, puesto que le quita a Dios los recursos que podrían ayudar a ganar más almas.

3. Considerad también la contaminación del templo de Dios por las enfermedades que acarrea y el adormecimiento del cerebro.

4. Pensad en el gozo de la victoria: nervios firmes, cuerpo sano, gustación normal, boca limpia, aire puro en el hogar, sin humos molestos.

C. Definid vuestra posición acerca del vicio, a fin de que otros os conozcan por vuestra calidad de cristianos.

D. Cuando seáis tentados, haced uso de la fruta, la goma de mascar o los caramelos duros.

## IV. ENTRETENIMIENTOS INCORRECTOS:

*Baile, cine, música dudosa*

A. Los cristianos deben seguir las huellas de Jesús.

1. Pregunta: ¿Deseáis realmente seguir a vuestro Señor? Entonces, ¿queréis aplicar la prueba de Filipenses 4: 8?: "Todo lo que es verdadero . . ."
2. Leed declaraciones de fuentes no adventistas acerca de la naturaleza inmoral de estos entretenimientos.

B. La parábola de los talentos puede aplicarse en este caso.

1. El tiempo y la energía nerviosa no son talentos que deben malgastarse.
2. "Pero la que vive en delicias, viviendo está muerta." (1 Tim. 5: 6.)

C. Lo que Satanás tiene, no son más que unas pocas ideas básicas gastadas.

1. No proporcionan ninguna satisfacción verdadera. Considerad lo muy hastiado que está el corazón con esas cosas.
2. En la amistad que ofrece la iglesia hay goces y amigos más duraderos.

D. Introducid al candidato en el compañerismo de la iglesia: cultos, responsabilidades, sociabilidad.

## V. CONCLUSION

A. Tomad una decisión definitiva.

1. Rehusad los substitutos baratos de los caminos de Dios que os ofrece Satanás.
2. Huid del tentador; manteneos alejados del terreno de Satanás.

B. Adoptad normas de pensamiento constructivas, y realizad una acción positiva.

1. Tratad inteligentemente los problemas de los hábitos perjudiciales. Sabed por qué razón es dañino un hábito determinado.
2. Reconoced la esclavitud en que sumen

los placeres prohibidos, y las consecuencias posteriores que acarrear.

3. Romped de una vez con el hábito, y no procuréis hacerlo paulatinamente. (Dan. 4: 27.)

C. Manteneos ocupados en la obra de Dios.



## NOTAS Y NOTICIAS

Con el convencimiento de que los negociantes debieran hacer más en favor de las iglesias, Hank Dyer entregó su estación de servicio a la Iglesia de Barstow, California, a fin de que la trabajara durante toda una semana. El pastor L. E. Dasher y numerosos diáconos y ancianos accionaron las bombas de gasolina, repararon abolladuras, lubricaron los coches, y mantuvieron en servicio la estación durante las 24 horas del día. Dyer prácticamente “desapareció” por toda la semana. Calculó que los hermanos habían vendido unos 19.000 litros de combustible, y que el beneficio obtenido de ésta y otras ventas había alcanzado a 500 dólares.

Los ministros protestantes de Johannesburgo, Sudáfrica, informaron que se había producido un reavivamiento “sin precedentes” en el interés por la religión entre la juventud sudafricana, en los dos últimos años. La feligresía de las organizaciones juveniles ha aumentado en un 25 por ciento. Los jóvenes “están acudiendo por miles a las iglesias,” informaron, agregando que el reavivamiento había sido “tan marcado y tan repentino” que se sienten incapaces de explicarlo plenamente.

Los aspirantes de policía neoyorquinos harán un curso que versará sobre los valores morales y espirituales. Es el primero de este género que se da en el país.

Los hombres de ciencia del Museo Arqueológico de Plovdiv, Bulgaria, informaron el descubrimiento de los fundamentos de un espacioso templo de tres naves, perteneciente a los cristianos primitivos del siglo V, en una localidad vecina.

LA PUBLICACIÓN *Sovetsky Flot* (“Flota Soviética”), órgano de la armada soviética, pidió que se realizara una campaña urgente contra la práctica de la religión entre los marinos. “Todo marino soviético debiera estar penetrado del espíritu del ateísmo militante,” declaró.

1. Testificad gozosamente de la vida verdadera, pura y santa.
2. Preocupaos de proseguir las buenas obras con constancia de propósito.
3. Ayudad a los demás. Rescatad a otros que estén esclavizados por los hábitos perjudiciales.—De *The Ministry*, dic. de 1955.

Esta publicación lamentaba que los propagandistas del partido hubieran dado sólo una conferencia sobre la “religión—el enemigo de la ciencia y el progreso,” a las dotaciones de la flota que opera en el Mar Negro. “Eso no es suficiente,” afirmaba. “Debe movilizarse a todo el aparato propagandista de la flota del Mar Negro, con el objeto de exponer la lucha en que está empeñado el mundo contra las patrañas de los santos, los dioses, y la creación del mundo.”

LA SOCIEDAD de Extensión del Conocimiento Científico anunció que realizará planes para fundar un Museo de Historia de la Religión y el Ateísmo en Berlín Oriental, Alemania. Se trata de una organización comunista que promueve la propaganda atea. Este proyectado museo será un centro de propagación del ateísmo a través de toda la zona soviética.

PROXIMAMENTE se reunirán los eruditos de varios países para realizar un estudio de evaluación de los famosos rollos encontrados cerca del Mar Muerto. Se los encontró en una cueva próxima a Jericó, en 1947. Incluyen el manuscrito más antiguo conocido del libro de Isaías, un comentario del libro de Habacuc y una colección de doctrinas y prácticas de los esenios, quienes vivieron en el tiempo de Cristo.

EN EL nuevo edificio de la Primera Iglesia Bautista de Washington, distrito federal, E.E.UU., se incluirán piedras pertenecientes a famosas iglesias y santuarios de todo el mundo. El Dr. Edward Hughes Pruden, pastor de la Iglesia, dice que habrá piedras de la Abadía de Westminster y de la Catedral de San Pablo de Londres, de una iglesia destruída por la bomba atómica en Hiroshima, y de iglesias bautistas de Inglaterra, Africa, Alemania y Argentina. Otras piedras proceden del Areópago, Atenas, donde San Pablo predicó, y de diversos sitios de Tierra Santa, incluyendo las riberas del río Jordán. El Dr. Pruden dijo: “Creemos que de este modo

estamos demostrando que formamos parte de una comunidad cristiana que abarca todo el mundo." Otra característica del templo será una serie de vitraux que representarán la vida y la obra de los dirigentes cristianos de todas las denominaciones, incluyendo a los iniciadores del movimiento ecuménico.

Los miembros de la Iglesia Metodista de Centenario, Siracusa, Nueva York, presentan tarjetas de admisión en las reuniones de cada domingo. El Sr. Lloyd V. Moffett, pastor de la Iglesia, dice que este método ha aumentado considerablemente la asistencia. Las tarjetas se envían a los miembros al comienzo de cada mes. Cuando el feligrés llega, deposita la tarjeta, en la cual ha escrito su nombre y dirección, en una caja. Después del culto, cada domingo, el pastor Moffett toma las tarjetas y con un ayudante confecciona un registro individual para cada familia. Si alguien olvida su tarjeta, también puede asistir al culto. El pastor Moffett dice que este plan le permite saber en qué medida asisten a la iglesia los miembros y los visitantes. Este método le brinda gran ayuda en el desarrollo de su programa de visitas pastorales.

LA CORTE de Apelaciones de París, Francia, ha dado un fallo reconociendo implícitamente que el agua del altar de Nuestra Señora de Lourdes ha curado un caso de cáncer. El caso se refería a la Sra. Luisa Bordas, de 55 años de edad, periodista, que afirmó haber sido completamente curada de un cáncer agudo cuatro días

después de haber bebido una botella de agua que una amiga le llevó del altar de Lourdes.

## "Mente Sana en Cuerpo Sano"

(Viene de la página 20)

### LA ABSTINENCIA ES RECOMPENSADA

"Si los cristianos mantuvieran el cuerpo en sujeción y pusieran todos sus apetitos y pasiones bajo el dominio de una conciencia esclarecida, considerando como un deber hacia Dios y sus semejantes el obedecer las leyes que rigen la salud y la vida, tendrían la bendición de poseer vigor físico y mental. Tendrían poder moral para emplearlo en la batalla contra Satanás; y en el nombre de Aquel que venció al apetito en favor de los seres humanos, podrían ser más que vencedores en beneficio de ellos mismos. Esta batalla será librada y ganada por todos aquellos que deseen hacerlo."—*Counsels on Diet and Foods*," pág. 65.

"La abstinencia en el régimen alimentario es recompensada con vigor mental y moral; también ayuda en el dominio de las pasiones."—*Id.*, pág. 126.

"El apetito licencioso esclaviza a los hombres y las mujeres, obscurece sus inteligencias y embota su sensibilidad moral en tal forma, que las sagradas y elevadas verdades de la Palabra de Dios no son apreciadas."—*Id.*, pág. 32.



# ¡Atención!

# ¡Atención!

## ¡UNA OFERTA ESPECIAL PARA TODOS!

*Es indispensable el conocimiento de las normas de la iglesia para el correcto desempeño de las responsabilidades; por ello, todo obrero adventista debe tener este libro en su biblioteca*

## "MANUAL DE IGLESIA"

*Haga su pedido ahora mismo*

